10

DESCRIPCIÓN DE CEUTA MUSULMANA EN EL SIGLO XV

En el año 1931 publicó Lévi-Provençal el texto árabe del Ijtișār al-Ajbār de al-Anṣārī con el título Une description de Ceuta musulmane au XVe siècle 1. De este interesante opúsculo conocemos dos traducciones. Carlos Quirós 2 hizo una española, pero carece de aparato crítico y la transcripción de los nombres propios hace casi imposible su identificación. Figanier en 1947 la tradujo al portugués y aunque utiliza algunas fuentes portuguesas e identifica algunos personajes y topónimos, más bien es un trabajo de divulgación sin pretender el autor otra cosa 3.

También tenemos una traducción de la última parte, la descripción de Bullones, debida a Lévi-Provençal y publicada como apendice al artículo de Torres Balbás sobre las ruinas de Bu-

llones 4. Por mi parte he realizado una nueva traducción de esta obra tratando de identificar a los personajes citados en ella y de localizar, siempre que me ha sido posible, los topónimos y construcciones que aparecen a lo largo de la descripción de al-Anșarī. Las fuentes arabes manejadas me han sido utiles para identificar a los ceuties ilustres enterrados en sus numerosos cementerios, pero me han servido muy poco desde el punto de vista topográfico, porque los geógrafos árabes, incluso al-Idrīsī e Ibn 'Abd al-Mun'im al-Himyari, ambos de Ceuta, la describen muy someramente 5.

Vide Hespéris, XII (1931), 145-177.

Revista Africa, 1931 a partir del mes de octubre.

Descrição de Ceuta Muçulmana no século XV, apud Rivista da Faculdade de Letras, Lisboa XIII, 2ª serie, nº 1, pp. 10-52.

4 Las Ruinas de Belyunes o Bullones, apud «Tamuda» IV (1957), pági-

nas 275-296. Sobre Ceuta en los geógrafos árabes vide:

Ibn Jurdādbih: Kitāb al-Masālik wa-al-Manālik, ed. De Goeje, Leyde, 1889, p. 88; Ibn al-Faqih, Kitāb al-Buldān, ed. De Goeje, Leyde, 1885, pp. 79-80;

Las fuentes cristianas, fundamentalmente portuguesas, son también muy parcas en sus noticias 6. Casi siempre repiten los

Ibn Rustih: Kitāb al-A'lāf al-Nafīsa, Leyde, 1892, p. 85; al-Istajrī: Kitāb suwar al-agālīm, 2ª ed. Leyde, 1927, p. 38; al-Masʿūdī: Kitāb al-tanbīb wa-l-išrāf; Levde, 1894, p. 229; al-Ya'qūbī: Kitāb al-Buldān. Trad. francesa de G. Wiet, El Cairo, 1937, p. 225, aunque no se refiere exactamente a Ceuta creemos que alude a ella al emplear la expresión de Malhāş (el refugio) donde se reunían los peregrinos del Extremo Sūs y Tánger; Ibn Hawqal: Kitāb Ṣūrat al-'Arḍ. Leyde, 1938, pp. 78-79.

al-Muqaddasī o al-Maqdisī: Kitāb ahsan al-tagāsim fī matrifat al-agālīm ed. v trad. Pellat, Alger, 1950, pp. 24-25; al-Bakri: Description de l'Afrique Septentrionale, ed. y trad. de Slane, París, 1913, pp. 102-104 del texto árabe y 202-204 de la traducción; al-Idrisī: Description de l'Afrique et de l'Espagne, ed. y trad. francesa de Dozy y de Goeje, Leyde, 1866, pp. 167-168 del texto y 199-201 de la traducción; Kitāb al-Istibṣār, ed. Sa'ad Zigloul, Alejandría, 1958, pp. 123-124; Yāqūt: Kitāb al-Buldān, Beirut, 1957, X, 182-183; Ibn Sa'id al-Magribi, apud Vernet: Marruecos en la Geografía de Ibn Sa'id, Tamuda I (1953), 255; Ibn 'Idāri: Bayān al-Mugrib, ed. Colin-Lévi-Provençal, I, рр. 202-203.

al-Dimišqi: Kitab Nujbat al-dabr fi 'aŷa'ib al-barr wa-l-babr, 2ª ed. por Mehren. Leipzig, 1923, p. 235, Ibn al-Jatib: Magāma wasf al-huldān, apud al-Maggari: Azbär al-Riyāl, ed. El Cairo, 1939, I. 30-32, y Nafb al-Tib, ed. El Cairo, 1949, VIII, pp. 315-316; Simonet: Descripción del reino de Granada, Madrid, 1860, pp. 175-176 y al-Abbādī: Mušāhadāt Lisān al-Dīn Ibn al-Jatīb, Alejandría, 1958, pp. 101-102.

al-'Umarī: L' Afrique moins l'Egypte, trad. francesa de Gaudefroy Demombynes, París, 1927, pp. 195-198 y apud Fagnan Extraits imédits, Alger, 1924, p. 79; Abū Hamīd de Granada: Tubfat al-Albāb, ed. Ferrand, Journal Asiatique, julio, sep., 1925, pp 102-103; al-Qazwīnī: Kitāb 'Ātār al-bilād, ed. Gottingen, 1848, II, 134; Abū-l-Fidā': Geografie d'Abulfeda, ed. del texto árabe por Reynaud y Slane, París, 1840, pp. 122-123, trad. francesa de Reynaud, II, p. 186; al-Qalqašandī apud Marruecos a comienzos del siglo XV, según al-Qalqašandī; Tetuán, 1951, pp. 24-25, cuya fuente principal es el Rawd al-Mi'tār de al-Himyari; León el Africano, Description de l'Afrique, ed. Epaulard, París, 1956, I, 265-267. Djennabi, apud Fagnan: Extraits inédits, pp. 298-300; Ibn Zenbel, ibidem pp. 166-167.

Eannes de Zurara: Cronica da tomada de Ceuta por el Rei D. João I, Lisboa [1915]; Mármol Carvajal: Descripción de Africa, ed. 1573, III, 186-187; Mascarenhas: Historia de Ceuta, Lisboa 1918; Correa de Frauca: Historia de la muy noble y fidelísima ciudad de Ceuta, manuscrito inédito de la B. N. de Madrid, nº 9.741; Servicio Geográfico Militar (S. G. M.) Catálogo, Madrid, 1948; Romero de Torres: Catálogo Monumental de España, Provincia de Cádiz (1908[12]

datos aportados por los primeros cronistas. Tal vez un estudio de los fondos existentes en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, en Ceuta, Portugal y otros, contribuiría a un mejor conocimiento de la topografía urbana de Ceuta y su campo exterior.

No es necesario repetir la importancia de la descripción de al-Anṣārī, hecha con gran profusión de detalles. Comienza con la mención de sus cementerios, siguiendo al parecer un cierto orden topográfico de este a oeste. Empieza con los de la zona más oriental, al-Tūta, en la falda del Monte Hacho y termina con los de Bullones en el extremo occidental. El número elevado de cementerios de Ceuta, 13, no nos debe sorprender porque según la tradición musulmana no se pueden exhumar los restos de los fieles y cuando su capacidad se hacía insuficiente, era necesario ampliar el cementerio o construir otro nuevo.

Al-Anṣārī enumera seis arrabales, tres externos y otros tres dentro de la ciudad. Los primeros son localizables: el de la Almina estaba al este de la ciudad, junto a la falda del monte Hacho; el de Afuera, al oeste del foso de la muralla, y el Āfrāg, limitado por las murallas de Ceuta la Vieja. La localización de los otros tres no puede hacerse con exactitud, pero por lo que se desprende del texto, podríamos situar el arrabal de Abajo entre la actual calle de Falange Española, que correspondería a la Calle Mayor o de Ibn Îsà, y Calvo Sotelo. El de Zaqlū estaría al sur de la de Falange Española en dirección a la cortadura del Valle, y el arrabal de Enmedio, estaría limitado por el foso de la Almina. Sugiero esta localización con la esperanza de que futuras investigaciones o descubrimientos nos permitan confirmarla o rectificarla.

En notas al texto damos cuantos datos hemos recogido sobre las mezquitas, zāwiyas, madrasas, atalayas y almadrabas, lo que

1909), Madrid 1909; Ricard: Le Maroc Septentrional au XVe siècle d'après les chroniques portugaises, Hespéris, XXIII (1936), 89-143; Márquez de Prado: Recuerdos de Africa, Historia de la plaza de Ceuta, 2ª ed., Madrid 1859, entre las obras más importantes.

nos muestra la importancia que adquirió Ceuta en los siglos medios, principalmente en los siglos XII y XIII cuando alcanzó su máxima expansión urbana, económica y política.

Ijtiṣār al-Ajbār 🗽

TRADUCCIÓN

Dijo el siervo, temeroso del pecado, y confiado en recibir el perdón de su Clemente Señor, Muḥammad ibn al-Qāsim ibn Muḥammad ibn Aḥmad ibn 'Abd al-Malik al-Anṣārī, el noble, ceutí de nacimiento, crianza y residencia — Dios acepte su arrepentimiento y le conceda la rectitud en sus palabras y obras por Su benevolencia y generosidad —:

Alabo a Dios sobre todas las cosas y rezo en nombre de su Profeta Mahoma, Nuestro Señor, Sello de la Profecía, de sus familiares y compañeros, que se consagraron a El completamente.

Este librito contiene cuanto había en Ceuta — Dios permita que los musulmanes la recuperen — de tumbas de los más importantes chorfas, sabios pensadores, grandes santos, piadosos ascetas, elocuentes oradores y literatos ilustres, y cuanto se refiere a los lugares religiosos, para recordar sobre la marcha las nobles y grandiosas mezquitas, las numerosas bibliotecas, zāwiyas y madrasas, ribāts y puestos de vigilancia; aparte de esto, los lugares destacados que ponen de manifiesto la importancia de la región y de su comercio, las almadrabas y pesquerías, la abundancia de excelente pescado e igualmente llamo la atención sobre la nobleza de la alquería de Bullones, famosa en todo el mundo por sus excelencias, como dije en nuestro libro al-l' lām resumen

de al-Kawākib al-waqqāda al-ŷāmi' li-mà fī tagr Sabta min

¹ He seguido para esta traducción el texto editado por Lévi-Provençal, confrontándolo con otro manuscrito del *Ijtisār* publicado por Ibn Tāwīt, apud Maŷalla Taṭwān, número extraordinario, 3-4 (1958-1959), pp. 73-95.

tarāŷim al-sāda wa-qubūr al-a'imma al-qāda ². Lo presenté como regalo a quien estoy reconocido por su bondad y justicia y lo titulé: Ijtiṣār al-Ajbār 'ammā kāna fī -tagr Sabta min sannī al-ātār (Resumen de noticias sobre los monumentos ilustres de Ceuta).

Pido a Dios su ayuda y orientación y a El confío mi propósito y deseo, pues no hay otro Dios ni nadie más digno de

adoración que El.

Cementerios de la zona de Ceuta (Maqbarāt tagr Sabta).

El número de tumbas de estos ilustres imames — Dios tenga misericordia y satisfacción de ellos —, que cita al-Kawākib al-waqqāda son ochenta y dos sin contar las que no hemos identificado ni algunos santuarios o mazārāt, cuyas tumbas no están comprendidas en este número, y que ya citaremos en el momento oportuno si Dios quiere.

Lévi-Provençal atribuye dicha obra a Abū 'Abd Allāh Muḥammad ibn Abū Bakr al-Hadramī, que vivió en la segunda mitad del siglo XIV y fue contemporánco de lbn al-Jaṭīb. Escribió dos obras, una relativa a los Santos de Marruecos: al-Salsal al-'adb wa-l-manbal, y la segunda consagrada a las celebridades de Ceuta y es la citada aquí por al-Anṣārī, aunque el título presenta ligeras variantes: al-Kawhab al-waqqād fī man balla fi Sabta mina-l-'ulamā' wa-l-ṣulaḥā' wa-l-'ibād. Vid. Lévi-Provençal: Historiens des Chorfas..., p. 222, Brockelmann, Supl. II, 338.

Esta misma obra es utilizada por al-Maqqarī en su Azbār al-Riyād, I, pp. 33 y ss., bajo el título de al-Kawākib al-waqqāda, fī dikr man dufina fī Sabta min al-'ulamā' wa-l-sulaḥā' al-qāda. En el Bustān de lbn Maryam, editudo por Provenzali, Alger, 1910, p. 346, se cita como fuente utilizada al-Kawākib al-waqqāda fī man kāna bi-Sabta min al-'ulamā' wa-l-sālibīna al-qāda, pero Provenzali leyó mal bi-Sabta y transcribió nesbatubu, traduciendo erróneamente el título: Les étoiles étincelantes ou livre qui traite des hommes rangés parmi les savants et les saints qui ont marché à la tête des autres en vez de Las estrellas brillantes sobre los sabios y santos de Ceuta.

El texto editado por lbn Tāwīt, p. 75 dice: «Según resumí de mi obra al-Kawākib al-Waqqāda y al-l'lām por serme más fácil». Ibn Tāwīt supone por este motivo que Muḥammad Ibn al-Qāsim compuso al menos una obra titulada al-Kawākib.

En el cementerio de al-Tūta ^a de la Almina ^a (al-Mīnā'), al oriente de la ciudad está la tumba del santo Abū Dar'a ⁵, santuario o lugar de romería famoso. Cuenta el šayj Abū-l-'Abbās al-'Azafī ⁶, el virtuoso tradicionista, de su maestro Abū Muḥammad ibn 'Ubayd Allāh al-Ḥaŷarī ⁷ que este Abū Dar'a fue quien introdujo el Corán en el Magrib. Las oraciones son escuchadas junto a su tumba.

Entre las más famosas tumbas del Cementerio Mayor (al-Maqbara al-Kubrà) en la falda del Monte de la Almina (Ŷabal al-Mīnā'), está la del sabio autor, maestro de los gramáticos y modelo de los preceptistas, el šayj Abū-l-Ḥusayn ibn Abū-l-Rabī' al-Qurašī, al-Umawī, al-'Utmānī, al-Išbīlī, residente en Ceuta 8.

³ En este sitio se obtenia en abundancia jacinto rojo de excelente calidad. Vid. al-Maqqarī, Azbār al-Riyād, I, 36 y Ibn 'ldārī, Bayān, ed. Colin-Lévi-Provençal, I, p. 202.

⁴ Sobre la Almina vid. al-Bakrī apud Description de l'Afrique septentrionaie, pp. 102-104 del texto árabe; 202-204 de la traducción; al-Idrīsī apud Description de l'Afrique et de l'Espagne, pp. 167-168 del texto y 199-201 de la traducción. Vid. etiam Kitāb al-Istibṣār, pp. 123-124. El Yabal al-Mīnā' es el actual Monte Hacho de 394 metros de altitud.

La edición de Ibn Tāwīt dice Abū Zar'a, que pudiera ser el mawla de Mūsà ibn Nuşayr, Țarif. Vid. al-Ḥimyarī apud al-Rawd al-M'iṭār, ed. Lévi-Provençal, El Cairo, 1937, p. 127 y Encyclopédie de l'Islam, 1ª ed., IV, p. 699.

Ahmad ibn Muḥammad ibn al-Ḥusayn ibn Abū-l-ʿAzfa al-Lajmī. Nació en Ceuta el 17 de ramaḍān del 557 (30 de agosto de 1162) y murió en ramaḍān del 633 (9 de mayo-8 de junio de 1236). Compuso al-Durr al-munazzam fi mawlid al-Nabī al-Muʿazzam, que terminó su hijo Abū-l-Qāsim al-ʿAzafī, rey de Ceuta. Vid. al-Maqqarī apud Azbār al-Riyāḍ, ed. cit., I, pp. 39 y 243, II, 374 y ss.; Ibn Abū Rabī apud Al-Barnamaŷ, ed. al-Ahwānī en Maŷallat Maʿbad al-Majtūtat al-ʿArabiyya, II, p. 260; Ibn Farhūn apud al-Dībāŷ al-Muḍabbab, ed. El Cairo. 1351 de la héiira. p. 63.

7 'Abd Allāh ibn Muḥammad ibn 'Alī ibn 'Ubayd Allāh ibn Sa'īd ibn Muḥammad ibn Dū-l-Nūn. Nació en el 505 (1111-1112) en Almería de donde salió cuando la ocupó Alfonso VII en el 1147. Fue qādī de Ceuta un solo día, después jaṭīb de su Mezquita Mayor, pero tuvo que abandonar este cargo por su avanzada edad. Vid. Ibn al-Abbār apud Kitāb al-Takmila li kitāb al-Ṣila, ed. al-ʿAṭṭār al-Ḥusaynī, El Cairo, 1956, pp. 865-871. Dabbī: Bugya, 325-6, nº 898, donde se da la fecha de su muerte en el 591 (1195).

s 'Ubayd Allāh ibn Muḥammad ibn 'Ubayd Allāh ibn Abū-l-Rabī'. Nació en Sevilla en 599 (1203) y se trasladó a Ceuta cuando aquella ciudad cayó en poder de Fernando III el Santo en 1248. Compuso un repertorio biográfico titulado

La tumba del jefe, el combatiente, el tradicionista, el ingenioso literato Abū 'Utmān ibn Ḥakam al-Qurašī ^{8 b}; la tumba del virtuoso šayj, el alfaquí, el ḥāŷŷ, el temeroso, el humilde Abū 'Abd Allāh ibn Ma'là al-Qaysī, autor del *Masālik* ⁹.

La tumba del šayj, el maestro, el muqri', el šarif, el virtuoso Abū-l-'Abbās al-Ḥasanī, de Ceuta ¹⁰. La tumba del šayj el santo varón, famoso por sus hechos y dichos, por su ascetismo y temor de Dios, Abū Bakr Yaḥyà ibn Muḥammad ibn Rizq, de Ceuta ¹¹. La tumba del šayj, el santo, asceta y escudriñador de la verdad, Abū-l-'Abbās al-Daqqāq, nuestro antepasado materno ¹².

al-Barnāmaŷ. Murió el viernes 16 de safar del 688 (11 de marzo de 1289). Vid. ed. de la citada obra por al-Ahwānī en la Revista del Instituto de Manuscritos Arabes, I, pp. 252·271.

Bb Abū Utmān Sa'īd ibn Ḥakam, rey de Menorca. Murió en el 680 (1282). Su hijo y sucesor fue destronado seis años después por Alfonso III de Aragón y pasó por Ceuta donde enterró los restos de su padre. Vide Ibn al-Jaṭīb: Kitāb A'māl, ed. Lévi-Provençal, Beirut 1956, pp. 275-277.

⁹ En el Nayl de Ahmad Bābā se dice que es autor del Manāsik y fue protegido por los 'Azafies, reyes de Ceuta. Murió en la segunda mitad del siglo XIII. Vid. al-Dibāŷ de Ibn Farhūn, ed. cit., pp. 230-231.

Abū-l-'Abbās al-Ḥusaynī apud ed. Ibn Tāwīt, p. 77.

Nació en Almería en el 530 (1135-1136). Huyó de ella cuando la conquistó Alfonso VII y se estableció en Ceuta y más tarde en Bullones. Murió en ša'bān del 560 (julio de 1165). Vid al-Ṣila de Ibn Baškuwāl, ed. El Cairo, 1955, II, nº 1.487, p. 636. Ṣilat al-Ṣila de Ibn Zubayr, ed. Lévi-Provençal, Rabat, 1937, II, nº 357, pp. 180-182. Dabbī: Bugya, p. 482. nº 1.454.

Ms. de Ibn Tāwīt, pp. 77-78: «Era asceta y la hierba crecía en el patio de su casa. De la puerta de ésta a su habitación había un pasillo descubierto y no tenía más muebles que una estera y una almohada. Dios permitió que desapareciese el 10 de dū-l-ḥiŷŷa sin saber su familia adónde había ido. Cuando regresó, fue interrogado y se limitó a responder que se había marchado para resolver unos asuntos peronales. Cuando estuvieron de vuelta los peregrinos dijeron que el šayi había hecho con ellos la peregrinación de aquel año. Se enfadó y se encerró en su casa y dejó de relacionarse con la gente hasta su muerte. Poco antes de morir llamó a su yerno, Abū Muḥammad al-Malīlī y le dijo: Vete, pero vuelve mañana, pues me encontrarás muerto. Y sucedió como había dicho. Murió a finales del año 748 (13 de abril de 1347-1 de abril de 1348). La gente se aglomeró durante su entierro y cortaron trozos de la sábana en la que iba envuelto, guardándolos como reliquias. Dios nos favorezca por medio de sus santos».

La tumba del šayj, el virtuoso, temeroso, ḥāŷŷ, piadoso, benefactor y dador de limosnas, punto de referencia por sus hechos y dichos sinceros, imām de la mezquita de los Ḥalfāwiyyīn de Ceuta ¹³, Abū-l-ʿAbbās ibn Abū-l-Jayr al-Anṣārī. La tumba del šayj, literato, preceptista, prosodista e historiador, Abū lsḥāq, conocido por al-Tilimsānī, al-Anṣārī, autor del Raŷaz al-Farāʾid y del Nazm al-sīr ¹⁴.

La tumba del šayj, gramático, el más ingenioso literato, Abū Bakr ibn 'Ubayda 15; comentó el Ŷumal de Abū-l-Qāsim 16. La tumba del šayj tradicionista, hāŷŷ, viajero y crítico, Abū-l-Qāsim al-Tuŷībī al-Sabtī, autor de Mustafād al-Ribla 17. La tumba de su amigo, el šayj, alfaquí y comentador de libros científicos Abū 'Abd Allāh ibn al-'Adabbas al-Ru'aynī; la tumba del šayj 18, el alfaquí, qāḍī, elocuente orador, único en su tiempo Abū-l-Faḍl 'Abd al-Raḥmān; la tumba de su hermano materno, mayor que él, el šayj, gramático y publicista Abū-l-Qāsim Aḥmad. La tumba de su primo, el šayj, el orador, el íntegro, el arrepentido, el misántropo, elogiado por ello, el gran Abū 'Abd Allāh al-'Adabbas, apodado al-Maḥŷūb (el Escondido), porque pasó cer-

Aunque el manuscrito da la variante de al-Hallawiyyīn en otros pasajes

nos parece más exacta la que transcribimos.

Abuelo materno de Abū Bakr ibn Šabrīn, que murió en ša'bān del 747 (agosto de 1356). Vid. la *Iḥāṭa*, ed. El Cairo, 1319, II, p. 176, y al-Marqaba al-'ulyà de al-Nubāhī, ed. Lévi-Provençal, Rabat 1948, pp. 145 y 153.

'Abd al-Raḥmān ibn Isḥāq, Abū-l-Qāsim al-Zaŷāŷī. Nació en Nahawānd, cerca de Hamadān (Persia) y murió en el 949. Escribió en la Meca al-Ŷumal fī-l-Nabw. Vide ed. M. Ben Cheneb, Argel 1927, 2ª ed. 1957.

17 Citado por al-Maqqarī en Nafh al-Tib, ed. El Cairo, II, 135-136, donde dice que estuvo en Damasco en 657 = 1258.

B Apud Ibn Tāwīt, p. 78: «La tumba de su hijo...».

¹⁴ Ibrāhīm ibn Abū Bakr ibn "Abd Allāh ibn Mūsà. Nació en Tremecén en 609 (1212). Se trusladó a España con su padre cuando tenía nueve años. Vivió tres en Granada y algún tiempo en Málaga. Se marchó después a Ceuta donde se casó con una hermana del šayj Abū-l-Ḥakam Malik ibn al-Muraḥḥal. Elogió en unos versos a Abū-l-Qāsim al-'Azafi, rey de Ceuta. Compuso varias obras como Amdāḥ al-Nabī, una qaṣīda al nacimiento del Profeta y Maqāla fī 'ilm al-'arūḍ al-dūbaytī, además de las dos citadas. Murió en el año 690 (1291). Vid. la Iḥāṭa de Ibn al-Jaṭīb, ed. Abū 'Abd Allāh 'Inān, El Cairo, 1955, I, pp. 334-337 y Dībāŷ, pp. 90-91.

[19]

406

ca de cuarenta años sin salir de su casa salvo para asistir a la oración ritual en la mezquita y regresar inmediatamente des-

La tumba del šayj, el alfaquí, el santo, conocido por el de los carismas y bendiciones, Abū ʿAbd Allāh al-Wādilāwī al-Saʿīdī ¹9, es lugar de peregrinación famoso. La tumba del šayj, alfaquí y muftī virtuoso y piadoso, bendecido por ello, autor de la oración de precepto en la Mezquita Aljama de Ceuta Abū-l-Hasan ibn Wašāš al-Maŷkisī. La tumba del šayj, alfaquí, imām, qāḍī, jaṭīb, ḥāfiz, dotado de variados conocimientos Abū Mu-ḥammad ibn Muslim al-Anṣārī al-Qaṣrī. La tumba del šayj, jaṭīb y muqri', el virtuoso ṣūfī, el bendecido, el gran Abū ʿAbd Allāh ibn ʿAdl al-Kinānī ²0.

La tumba al-Šāṭṭ llamada así por su longitud; se dice que fue la tumba de Sabt ²¹, el que fundó Ceuta; es un santuario cuyas bendiciones son conocidas desde la más remota antiguedad.

En el Cementerio del Faro (Maqbarat al-Manāra) ²² está la tumba del santo esclavo, conocido por su baraka, entregado a Dios, famoso por sus carismas y revelaciones, Riḥān al-Aswad ²³.

19 Citado dos veces en el Kitāb al-Tašawwuf de al-Tādlī. Vid. ed. Faure, Rabat, 1958, pp. 139 y 272.

20 Entre los maestros de Abū lshāq ibn al-ʿĀṣī, residente en Ceuta y fallecido en Granada en el 726 (1326), se cita al Ḥāŷŷ Abū ʿAbd Allāh al-Kinānī. Vid. Durrat al-Ḥiŷāl de Ibn al-Qāḍī ed. Allouche, Rabat 1936, p. 96, nº 232. En la biografía de Ibn al-ʿĀṣī recogida en la Iḥāṭa, ed. ʿInān, p. 383, se cita al Ḥāŷŷ Abū ʿAbd Allāh Muḥammad ibn al-Kutāmī, que bien pudiera ser el mismo pues debe haber un error en la grafía de Kinānī.

21 Según la tradición musulmana descendiente de Noé y fundador de Ceuta. Vide Azbār al-Riyād, I, 29-30.

Un antepasado del qāḍi ʿIyāḍ se estableció en Ceuta en tiempos de Almanzor. Compró un terreno en el lugar llamado al-Manāra, en el Monte Hacho y construyó una mezquita, una casa adscrita a ella y un cementerio. Murió en el 397 (1006-1007). Vid. Azbār al-Riyāḍ, 1, 28. Más adelante el autor del Ijtiṣār nos dirá que comprendía seis cementerios, el primero Maqbarat Zuhr al-Mal'ab y el último Maqbarat Bi'r al-Nuqta.

23 Enterrado en Ŷabbānat al-Jarrūba, uno de los cementerios de al-Manāra. Vid. Ibn al-Qāḍī, p. 177. Vid. etiam al-Tašawwuf, pp. 138-139. Lo citó Ibn al-Zayyāt ²⁴ en su obra al-Tašawwuf ²⁵. Se dice que cualquier petición hecha junto a su tumba es concedida; es uno de los lugares de peregrinación más famosos de Ceuta. La tumba de Zaynab, la esclava; también son aceptadas las peticiones que se le hacen y de vez en cuando sale de ella el fuego.

DESCRIPCIÓN DE CEUTA MUSULMANA EN EL SIGLO XV

La tumba del šayj, alfaquí, qāḍī, elocuente jaṭīb, el virtuoso y piadoso tradicionista y crítico, uno de los últimos šayjs, el último musnid, Abū Muḥammad ibn ʿAbd Allāh al-Ḥaŷarī ²6. La tumba del šayj, alfaquí, qāḍī, tradicionista, escritor, literato, el perfecto Abū ʿAbd Allāh ibn al-Darrāŷ al-Anṣarī, de Ceuta ²7. La tumba del šayj, el íntegro, el aplicado, el piadoso, Abū-l-ʿAbbās ibn al-Azraq, citado por Ibn al-Qayyim ²8. La tumba del šayj, el filólogo, el ḥāfiz, el más dotado de variados conocimientos, único en su tiempo en esto, el imām Abū ʿAbd Allāh ibn ʿAbd al-Mun im al-Ṣanhāŷī, de Ceuta ²9.

²⁴ Yüsuf ibn Yahyà en ibn 'Isà ibn 'Abd al-Raḥmān al-Tādlī, Abü-l-Ḥaŷŷāŷ ibn al-Zayyāt. Compuso al-Tašawwuf sobre los sufies y otra obra sobre los ascetas del Magrib: Şulaḥa' al-Magrib y comentó las Maqāmāt de al-Ḥarīrī. Fué compañero de Abū-l-'Abbās al-Sabtī. Murió siendo qādī de Daqdāq en el año 627 o 628 (1229-1230). Vid. Nayl al-Ibtibāŷ, p. 352.

25 Ed. Faure, Rabat, 1958.

²⁶ Vid. nota 7.

Entre los maestros de Ibn Abī-l-ʿĀṣī, que se trasladó a Ceuta después del 671 (1272-1273) se cita a un Abū ʿAbd Allāh Muḥammad ibn al-Darrāŷ, de Ceuta, que debe ser el citado por el autor del *Ijtiṣār*. Vid. Ibn al-Qāḍī, n° 232, p. 96. En la *Taḥmila* de Ibn al-Abbār aparece citado un Abū ʿAbd Allāh ibn al-Darrāŷ, discípulo de Aḥmad al-Šantarīnī, residente en Fez. Vid. ed. El Cairo, n° 215, p. 81.

Ibn al-Qayyim al-Ŷawziyya (1292-1350). Alfaquí ḥanbalī, de Damasco. Discípulo de Ibn Taymiya. Atacó a los filósofos, a los cristianos y a los judíos. Decía que la gloria del Paraíso era eterna y la pena del Infierno temporal. Escribió numerosas obras ascéticas como «al-Fawā'id al-mušawwaqqa ilà 'ilm al-Qur'ān», «'Ilm al-Bayān» y «Šafā' al-'alīl fī-l-qadā' wa-l-qadr». Vid. Ibn Ḥaŷar: al-Durar al-Kāmina. Hayderabad, 1348-1350, IV, p. 19.

Tal vez el biografiado en la Ihāṭa, ms. del Escorial, nº 1.673, fº 132 y posible autor del Rawḍ al-Mi'ṭār. Vid. Lévi-Provençal: La péninsule Ibérique au Moyen Age... sobre todo la Introducción. Rizzitano: L'Italia nel Kitāb ar-rawḍ al-mi'ṭār... Bulletin of the Faculty of Arts, Cairo University, XVIII, 1 (1956), pp. 9-18. Ibn Ḥaŷar en al-Durar al-Kāmina, IV, nº 8, p. 32-33, dice que murió en dul-qa'da del 727 (octubre 1327).

[21]

La tumba del šayj, alfaquí, ḥāfiz, muftī, el íntegro, el piadoso Abū ʿUtmān al-Anŷarī, imām de la Madrasat al-Ŷadīda ³0. La tumba de Tuffāha, la esclava negra.

Entre las tumbas más famosas del Maqbarat al-Ḥāfa, están las de los Mártires, santuario famoso, en un lugar amplio que comprende un gran número de sepulturas. Dios lo protegió con azufaifo, planta que crece allí con abundancia y lo más curioso es que el azufaifo no nace en Ceuta ni en sus alrededores, salvo en este noble lugar. Alabado sea el Todopoderoso, pues no hay más Dios que El.

En el Maqbarat Masŷid al-Maḥalla ⁸¹ donde acampó Ṭāriq ibn Ziyād cuando la primera conquista, la tumba del šayj, alfaquí, qāḍī, ḥāfiz y muftī, famoso por su santidad y ascetismo Abū ʿAbd Allāh Muḥammad ibn ʿAbd Allāh al-Umawī al-Sab-

La Madrasa fundada por el sultán marīni Abū-l-Ḥasan (1331-1351). Fue convertida en convento de Franciscanos hasta 1568, en que pasó a los Trinitarios, hasta la exclaustración en 1835. Sus últimos restos, entre ellos la torre, fueron derruídos en 1891. Restos de capiteles y cimacios se encuentran actualmente en el Museo Provincial de Cádīz. Vid. Romero de Torres: Catálogo Monumental de España. Madrid, 1934, 284 y ss. y 295-299. En tiempos del sultán marroquí al-Manṣūr (murió en 1598) su ministro Abū-l-Qāsim ibn Muḥammad al-Gassānī fué enviado a Ceuta para llevar a cabo unas negociaciones de rescate de cautivos cristianos. Visitó esta Madrasa, convertida en iglesia, aunque todavía conservaba una inscripción árabe con la profesión de fe musulmana en el miḥrāb. Vid. Azhār al-Riyād, I, pp. 45-46.

Mascarenhas en su Historia de Ceuta, p. 24, la describe de la siguiente manera: En el convento de la Santísima Trinidad se conserva la Capilla Real de Santiago, obra de los moros; susténtase en doce columnas de mármol blanco con pedestales de mármol negro y asientos de lo mismo. Es obra de yeso y madera pulidamente labrada. Se conserva un patio grande de piedras blancas y grandes, en el que hay una gran cisterna que se usa en aquel convento. A la entrada de la capilla hay dos piedras de jaspe con dos letreros en lengua arábiga. Llámase en esta lengua al-Madrasa y la fundó Yūsuf ibn 'Abd al-Jālid ibn Abū 'Inān, en el mes de Pascua Grande del 747 (marzo-abril de 1347).

Sobre las construcciones de Abū-l-Hasan vid. fundamentalmente Lévi-Provençal, Un nouveau texte d'histoire mérinide... Hespéris, V (1925), p. 1-69.

Masýid al-Maḥalla. En dicha mezquita enseñaba teosofía el asceta Abū-l-Qāsim ibn al-Ṣabbān. A raíz de un hambre terrible que azotó Ceuta hacia el año 683/1284, interrumpió su enseñanza. Vid. al-Maqṣad de al-Bādīsī, ed. Colin. París 1926, apud Archivs Marocains, XXVI, pp. 40-50.

tī 32, šayj del qādī Abū-l-Fadl 'lyād 33, es un famoso santuario; los sepulcros de los Mártires en la Mezquita consagrada a ellos; la tumba de la anciana, al-musnida Umm al-Maŷd Maryam en el terreno reservado para enterrar a los estudiantes de la Madrasa que fundó su padre, el šayj, alfaquí, tradicionista, musnid, penetrante conocedor de las ciencias Abū-l-Ḥasan al-Gāfiqī, conocido por al-Šārrī 34, del que ya hablaremos.

Entre las más ilustres del Maqbarat Zaklū está la del šayj, imām, tradicionista, el sabio, virtuoso y temeroso Abū-l-ʿAbbās al-ʿAzafī 35 autor de al-Durr al-munazzam fī mawlid al-Nabī al-Mu azzam 36, ya citado anteriormente. De las más famosas del Arrabal Bajo (al-Rabaḍ al-Asfal), la tumba del šayj, alfaquíjaṭīb, tradicionista, ḥāfiz, Abū-l-Rabī Sulaymān ibn Sabʿ al, ʿAŷīsī, autor de Šifā' al-Ṣudūr 37; la tumba que se halla en el patio de la Mezquita de los mercaderes de paja (Ŷāmiʿ al-

Muḥammad ibn 'Alf ibn 'Abd Allāh al-Umawī. Murió hacia el 1010, Vide Ṣila, ed. El Cairo, II, nº 1.305, p. 562; al-Bayān de Ibn 'Idari, ed. Colin-Lévi-Provençal, I, p. 202-203.

Sobre el Qādi 'lyād y su obra, vide Ibn Baškuwāl: Ṣila, B. A. H., p. 446, n° 972; al-Dabbī: Bugya, B. A. H., p. 325; Ibn al-Abbār: al-Mu'ŷam, B. A. H., p. 294, n° 279; Ibn Jaqān: Qala'id al-ciqyān, ed. 1283 h., pp. 222-226; al-Maqqarī: Azbār al-Riyād, 3 vols, publicados; Ibn Sa'id: Libro de las Banderas de los Campeones, ed. y trad. García Gómez, Madrid 1940, p. 237; al-Nubāhi: al-Marqaba al-'Ulyà, p. 101; Ibn Jallikān: Wafayāt, III, pp. 152-154, ed. El Cairo 1948; Ibn Tagrī Birdī: al-Nuŷūm al-Zābira, ed. El Cairo, 1934, VI, 285-287 y al-Qiftī: Anbāb al-Ruwā, ed. El Cairo 1952, III, pp. 363-364, n° 519.

³⁴ 'Alī ibn Muḥammad ibn 'A ī ibn Muḥammad ibn Yaḥyà. Nació en Ceuta en 571 (1175-1176) y murió en Málaga en el 649 (1251-1252). Vid. *Takmila* de Ibn al-Abbār, B. A. H., VI-VII, n° 1.922, p. 68 y Ibn al-Zubayr: Şilat al-Şila, n° 300, pp. 149-153.

³⁵ Vid. supra nota 6.

Entre los manuscritos de la Junta, que se encuentran en la Escuela de Estudios Arabes de Madrid, el nº X es una copia incompleta y deteriorada de esta obra, fechada en 4 de šawwāl del 846 correspondiente al 5 de febrero de 1443. El propósito del autor es alejar a los musulmanes de las prácticas cristianas y hacerles conocer ciertas festividades islámicas, especialmente la Natividad o Mawlid de Mahoma.

Abuelo materno de Abū 'Abd Allāh ibn Gāzī, muerto en el 591 (1194). Vid. Saŷarāt al-Nūr al-Zāķiya de Muḥammad ibn Muḥammad ibn Majlūf, ed. El Cairo, 1349 h., I, p. 163.

tabbānīn), donde se celebra el culto del viernes, es la del mártir, virtuoso y famoso Abū 'Abd Allāh ibn Jarzūza, próxima a la de él, en el citado patio (sic).

De las más importantes en el Maqbarat al-Šarī'a en el Arrabal Medio (al-Rabad al-Awsat), la tumba del virtuoso šayj, el devoto, el peregrino Abū 'Abd Allāh al-Qarmūnī, de Ceuta;

de su tumba surge el fuego.

En el Cementerio del Arrabal de Afuera (al-Rabad al-Barrānī) dentro de las Murallas del Mar, en el lugar llamado Madrib al-Šabika ³⁸, la tumba del šayj, el alfaquí, el mušāwir, el jaṭīb, el asceta famoso y conocido (la tierra que rodea su tumba tiene el poder bendito de sanar a los corderos enfermos por una epidemia o una enfermedad crónica) Abū ʿAbd Allāh Muḥammad ibn Mas ʿūd al-ʿAkkī, conocido por lbn Kunquz ³⁹; la tumba del šayj, alfaquí y qādī Abū-l-Ḥassan ibn al-Qārrī.

Entre los personajes más famosos de nuestro tiempo enterrados en el citado cementerio, está el šayj, santo, imām, sūfī y vidente Abū Muḥammad 'Abd al-Ŷalīl al-Awsī al-Andalusī 40, residente en Qaṣr Kutāma (Alcazarquivir) por lo que fué llamado al-Qaṣrī; escribió Ša'b al-Imām 41. Es un santuario famoso en el cual las peticiones son concedidas. La tumba del šayj, santo, asceta y viajero famoso, al-ḥāŷŷ Abū-l-Ḥusayn ibn al-Ṣā'ig al-Anṣārī de Ceuta 41 b. La tumba del virtuoso y piadoso

38 Llamada también Madrib al-Mīnā'. Vid. Azhār, I, 42.

Michaux-Bellaires cita un morabito de Sidi Qanqoch, al borde del mar, en el fondo de la primera bahía que se halla después de Tánger, al este de la punta de Malabata. Considera como probable que sea un muŷāhid como la mayor parte de los murābiţīn de Anyera. Vide el Qçar eç-çeguir, Revue du Monde Musulman, XV (1911), p. 339. Ibn Tāwīt, p. 80 y nota 27: «Abū° Abd Allāh Muḥammad ibn Mas°ūd al-Makkī, conocido por Ibn al-Kanqar? entre el kāf y el qāf.»

40 'Abd al-Ŷalīl ibn Mūsa ibn 'Abd al-Ŷalīl al-Anṣārī. Nació en Hornachuelos de Córdoba y murió en Ceuta en el 608 (1211-1212). Vide Takmila, B. A. H., n° 1.818, Şilat al-Şila, n° 44, pp. 30-31 y al-Tašawwuf, p. 432.

Kitāb al-Su'ab según el Maqşad de al-Bādisī, ed. cit., p. 46. Existe un manuscrito de dicha obra en la Biblioteca del Waqf de Tripoli (Libia).

41 b Yahyà ibn Muḥammad murió en Ceuta el 22 de ša'bān del 600 (25 de abril de 1204). Vide: al-Tašawwuf, n° 198, p. 384; Takmila, B. A. H. n° 2.070 y Silat al-Şila, n° 391.

šayj, alfaquí, qāḍī, mudarris, ḥāfiz del Magrib del rito de Mālik, Abū-l-Ḥasan al-Matiyawī 42, que comentó la Risāla de Abū

Muhammad ibn Abi Zayd 43.

La tumba del šayj, el santo Abū-l-ʿAbbās al-Qanŷāʾirī ⁴⁴; la tumba del virtuoso šayj, tradicionista, muy versado en la religión, cuyos grandes conocimientos nadie puede abarcar, Abū ʿAbd Allāh ibn Abī Ṣāliḥ al-Tuŷībī ⁴⁵. La tumba del virtuoso šayj, consagrado a Dios, Abū ʿAbd Allāh ibn Sattār al-Istiŷŷī ⁴⁶ ⁵.

Y de las tumbas más famosas del Cementerio Madrib al-Šabika al-Barrānī, fuera de Bāb al-Aḥmar, están las de los Chorfas Ḥusaynīes que son muchas, agrupadas en una sola Rawḍa 46; fueron gente de ciencia, ética y religión. Dios esté satisfecho de ellos y podamos aprovechar su caridad. Entre estas tumbas está la del šayj, el noble, sabio, virtuoso y famoso qāḍī, Abū-l-Šaraf Rafī^c al-Ḥusayni 47; la de su hijo, el más justo y piadoso de todos, el noble qāḍī Abū-l-Ḥasan 48; la tumba del noble

42 Abū-l-Ḥasan al-Matiwi, apud Ibn Tāwit, p. 80.

⁴³ 'Abd Allāh ibn Abī Zayd 'Abd al-Raḥmān. Nació en 316 (928-929) y murió a finales del mismo siglo en Qayrawān. Vid. ed. y tr. de la Risāla por Bercher. Ibn Farḥūn, p. 140 de su Dībāŷ y Ben Cheneb, n° 322, pp. 332-334 de su Ētude sur les personnages mentionnés dans l'idjaza du chaikh 'Abd al-Qadir-al Fasi, París 1907.

44 Ahmad ibn Ibrāhīm ibn 'Abd al-Malik, Abū Ŷa'far o Abū-l-'Abbās, de Canjáyar (Almería). Hizo cuatro viajes a Oriente, el primero en el año 570 (1174-1175). Murió en safar de 627 (diciembre 1229). Vid. Ibn al-Abbār,

Kitāb al-Takmila, ed. Ben Cheneb-Bel, I, 144.

Muḥammad ibn Muḥammad ibn Abī Ṣāliḥ. Nació en Lucena y vivió en Málaga. Fijó su residencia en Ceuta en los últimos años de su vida, donde murió el 5 de rabi' I del 644 (1 de agosto de 1246). Tahmila, ed. El Cairo, p. 657-8. Ibn Tāwīt, p. 80: Abū 'Abd Allāh ibn 'Abd Allāh ibn Ṣāliḥ al-Tuŷībī.

45 b Tal vez sea Abū Muḥammad 'Abd Allāh ibn al-Satārī al-Istiỳŷī, muerto en Ceuta a finales del 646 (abril de 1249). Vide Ibn al-Abbār: Takmila,

B. A. H., nº 1.461, p. 522.

Contenía treinta tumbas y estaba al este de la Rābiṭat al-Fiṣāl. Vid. Azbār, I, 42. Estos chorsas procedian de Sicilia. Emparentaron con los 'Azafī, señores de Ceuta, pero más tarde fueron desterrados a España y cayeron en poder de los cristianos. Fueron rescatados por el sultán Abū Sa'īd y regresaron a Ceuta. Ibn Jaldūn, Ta'rīf, ed. Ibn Tāwīt, El Cairo, 1951, pp. 80-82.

47 Citado también en el Azhār, I, 42.

48 Ibidem.

|25|

šayj, el eminente jefe, famoso literato e historiador, único en su tiempo, el generoso Abū-l-Abbās al-Husayni 49; la tumba del joven, hafiz del Libro de Dios, asiduo lector de él, el justo y caritativo Abū-l-Saraf Rafī' al-Husayni.

Entre las tumbas famosas del Maqbarat Ahŷār al-Sūdān 50, en el primer cementerio, la del famoso santón, dador de bendiciones y vidente, Abū Marwān 'Abd al-Malik ibn Muhammad ibn Bišr al-Qaysī al-Yuhānisī 51, tumba famosa de la que surge el fuego. La tumba del šayj, alfaquí y jatīb, autor experto, el virtuoso Abū 'Abd Allāh Ibn Jamīs al-Anṣārī al-Yazīrī, residente en Ceuta y jatib de su Mezquita Mayor.

En el Segundo Cementerio de Ahŷar al-Südan está la famosa tumba del virtuoso šayj, sūfī y vidente, autor de versos divinos y maravillosas metáforas, el famoso hāŷŷ y mártir Abū-l-Haŷŷaŷ al Munsafī al-Ansārī al-Balansī 52, residente en Ceuta.

En el Magbarat al-Walŷa, a la entrada de nuestra aldea de Bazbaŷ, las tumbas de los Chorfas Husayníes, que son doce aproximadamente, en un mismo sitio del que sube el fuego, que

Ahmad ibn Muhammad ibn Ahmad ibn Tāhir ibn Rafi' ibn 'Alī. Al caer la dinastía de los "Azafi fué nombrado ra'is al-Sūra. Se sublevó contra el gobernador de Abū-l-Hasan y presto obediencia a Abū Inān Fāris, que lo nombró Nāzir de Ceuta, en cuyo cargo permaneció veinte años. Construyó un gran parque, delante de la Puerta de Abajo de la Almina, que embelleció con construcciones e hizo llevar a él agua mediante cangilones hasta una cúpula sostenida por columnas. Igualmente construyó otro al-Riyad en el-Saffarin donde celebraba reuniones literarias y políticas y los palacetes de verano Munyat al-'Abā y Ŷannat al-Ḥāfa en Bullones-Recibía treinta dinares al mes además de un tercio de los beneficios de la Almadraba de Awiyat, pues los otros dos iban al Tesoro. Sus ingresos alcanzaban por esto los 1.700 o dos mil dinares anuales. Tenía su residencia junto a la Mezquita Aljama. Vid. Azhār, I, pp. 33 y 38 a 45; Ibn Jaldūn, al-Ta'rīf, pp. 80-82.

Citado uno de estos dos cementerios además de una mezquita o Masŷid Hiŷār al-Sūdān, fuera de la ciudad, en el Magsad de al-Bādīsī, ed. cit., p. 91.

51 En al-Magsad de al-Bādīsī: Abū Marwān 'Abd al-Malik al-Wahanisī

(pp. 88-93).

412

Yūsuf ibn Ahmad al-Munsafī, Abū 'Abd Allāh. Nació en al-Munsaf (hoy Almuzafes) de Valencia. Poeta del siglo VII = XIII. Vid. al-Mugrib de Ibn Sa'îd, II, p. 354; El Libro de la Bandera de los Campeones del mismo autor, ed. y trad. de García Gómez, pp. 274-275; Nafh al-Tib, ed. El Cairo, I, 169-170 y Azhār al-Riyād, I, 35-36.

llega hasta las nubes, santuario famoso por su baraka; entre ellas, la tumba del virtuoso šayj y jațib, que enseñó el libro de Dios, Abū 'Abd Allāh ibn al-Hasan.

Y de los más famosos personajes enterrados en el Maqbarat al-Zuhr, que da a las Aceñas (al-S'awānī) al lado de la fuente de 'Alī ('Ayn 'Alī) de la citada aldea, el noble, virtuoso y magnánimo šayį Abū 'Abd Allāh Muḥammad ibn Mūsà al-Ḥasanī.

En el Maqbarat 'Unsur al-Lawz de Bullones están las cuatro tumbas de los mártires que murieron cuando entraron los cristianos. [Entraron los cristianos al mediodía del viernes 3 de šawwāl del año 818 (6 de diciembre de 1415) y en este mismo año, el miércoles a mediados de Ŷumādà II (22 de agosto de 1415) conquistaron la región de Ceuta; Dios los castigue y permita que los musulmanes la recobren.

En el Maqbarat Yantal, de la misma aldea, hay tres tumbas de mártires, que murieron muchos años antes de la citada conquista.

Ya hemos citado un número suficiente de santones y virtuosos, Dios tenga satisfacción de todos ellos; saquemos provecho por su amor, dones y virtudes. Amén.

Las Mezquitas (al-Masauid)

El número de mezquitas es de mil, comprendiendo las dos Madrasas, la del šayj, tradicionista, interesado por la ciencia y por los sabios, que gastó su capital en divulgarla y en adquirir libros, la maravilla de su tiempo, Abū-l-Ḥasan al-Šārrī al-Gāfiqi 53, citado anteriormente, y la Madrasa Nueva (al-Madrasa al-Yadida), magnificamente construída, muy espaciosa, con decoraciones admirables, con columnas de mármol y múltiples revestimientos (alwāb) de elevado precio, la cual construyó el Sultán marīn Abū-l-Hāsan, que eternizó su nombre con monumentos que ponen de manifiesto su grandeza y su poder 54.

Vide nota 34.

Vid. supra nota 30. Sobre este sultán que conquistó Gibraltar en 1333, pero fué derrotado en la batalla del Salado en 1340, vid. Terrasse, Bistoire du Maroc, II. Casablanca 1949-1950, pp. 50-62.

De todas estas mezquitas la más grandiosa e ilustre, en verdad, es la antigua Mezquita Aljama. Consta de veintidós naves (balāt) y su gibla tiene vidrieras de colores (šamsiyāt min al-zuyay) con preciosos motivos decorativos, unidas con plomo: canalones (ganawāt) que separan las distintas naves con [sus correspondientes] canales distribuidores (maŷārī); las cloacas (mayāzīb) son también de plomo. El mimbar tiene doce escalones (fué construído en ša ban del 408 = enero de 1018). Se distingue esta mezquita de las otras del Magrib por su nave central, de imponente construcción, de techo elevado y por su espléndida Maqsura 55 de forma original. Tiene dos patios, uno mayor que el otro y en cada uno hay dos aljibes. Su alminar (sawma'a) es antiguo y fué construído por los primeros musulmanes. Ya hemos descrito con detalles esta Mezquita Aljama 56 con todo lo referente a su historia en nuestra Bugyat al-Sāmi'. Que Dios haga provechosa mi intención en esto.

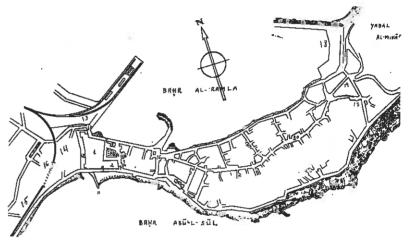
En la ed. Ibn Tāwīt: «Fue construída en raŷab del 428 (mayo de 1037)», aunque Ibn al-Abbār apud al-Mu'ŷam, p. 54, señala que no estaba terminada en el 490 (1097).

La actual Catedral de Ceuta. Al-Jusani, que salio de Ifriqiya hacia el 312 = 924 y murió en Córdoba en el 371 = 981, al pasar por Ceuta, donde enseñó jurisprudencia, señaló la mala orientación de la gibla, que fue corregida-Vid. ed. Ben Cheneb de Classes des Savants, p. xvIII de la Introducción, Alger 1920. El sultán almorávide Yūsuf ibn Tāšufīn mandó reconstruirla y ampliarla hasta llegar al mar con la construcción de su nave mayor (Al-Hulal, trad. Huici, Tetuán 1951, p. 87). Años después el qadi Ivad mandó que fuese de nuevo ampliada por el lado occidental, Azbār, III, p. 10. Según al-Bakri, apud Description, p. 103, tenía entonces cinco naves y un patio con dos aljibes. En 1451 un capellán alemán que la visitó dice que tenía más de ciento ochenta columnas de mármol, Historia de sponsationis... citada por Ortega, Guía de Ceuta, Madrid, 1923, p. 111 y Jordao, Obispados de Ceuta, Tánger 1909, p. 27. Según Mascarenhas constaba en su tiempo, 1648, de cuatro naves y siete capillas, ed. citada, p. 17. Fue demolida durante el reinado de Carlos II, quedando inhabilitada para el culto durante treinta años. Fue iniciada su reconstrucción en 1789, dato que consta en una lápida esculpida en su fachada.

El Maqsad de al-Bādisī cita varias mezquitas de Ceuta: Masŷid al-Kattāniyyin (p. 140), Masŷid al-Qarrāquīn y Masŷid de Miḥmal, que está en el Barrio de al-Daqqāqīn a la entrada de la Calle o Zuqāq al-Sulṭān (p. 145).

Bibliotecas (al-Jazā'in al-'ilmiyya).

El número de Bibliotecas es de sesenta y dos, cuarenta y cinco de ellas se encontraban antiguamente en casas de personas



- 1. Alcázar.
- 2. Aljama.
- 3. al-Madrasa al-Ŷadīda.
- 4. Sūq al- Aţţārin.
- 5. Masŷid.
- 6. Simāţ al-'Udūl.
- Alcaicería.
- 8. al-Bāb al-A'zam.
- 9. Bāb Zallāga.
- 10. Puerta de Albacar.

- 11. Burŷ al-Mā'.
- 12. Hafir Suhāŷ.
- 13. Kassābun o Albacar.
- 14. al-Rabad al Barrani.
- 15. Hāfat al-Guddār.
- 16. Hafir.
- 17. Masŷid y Maqbara.
- 18. Puerto o al-Mînă'.
- 19. Bāb al-Mīnā'.
- 20. Calle Ibn 'Isà.

ilustres y de buena posición, como la de los Banū al- Aŷūz 57, cuyo antepasado fue a Qayrawān para estudiar jurisprudencia

⁵⁷ 'Abd al-Raḥīm ibn Aḥmad ibn 'Abd al-Raḥmān al-Kutāmī, Abū 'Abd al-Raḥmān ibn al-'Aŷūz, tuvo como maestros al citado Ibn Abū Zayd, a Darrās y al-Aṣīlī, y como discípulos a sus tres hijos 'Abd al-Raḥmān, 'Abd al-Karīm y 'Abd al-'Azīz, a Qāsim ibn Muḥammad al-Maymūnī y a Muḥammad ibn 'Abd

417 ع

con Abū Muḥammad ibn Abī Zayd y recibir directamente la transmisión de sus obras; igualmente la del qādī Abū ʿAbd Allāh ibn ʿĪsà al-Tamīmī ⁵⁸, maestro del qādī Abū-l-Fadl ʿIyād; la del qādī y alfaquí, el asceta Abū ʿAbd Allāh Muḥammad ibn ʿAbd Allāh al-Umawī, ya citado al hablar de los santuarios, también maestro del qādī ʿIyād; la del estimado alfaquí y tradicionista Abū-l-ʿAbbās al-ʿAzafī y otras más. En nuestra época existían diecisiete bibliotecas: nueve de ellas en casas de alfaquíes y notables como la de los Banū al-Qādī al-Ḥadramī ⁵⁹, la de los Banū Ibn Abī Ḥiŷŷa y otras.

CRÓN. ARQUEOL. DE LA ESPAÑA MUSULMANA, LI

al-Raḥmān. Había nacido en el 340 (933-934) y murió en el 413 (1022-1023), Vid. Saŷarat al-Nūr de Ibn Majlūf, nº 318, p. 115; Ṣila, ed. El Cairo, I, nº 836, p. 371; Dībāŷ, pp. 149, 150 y 153.

Su hijo 'Abd al-Raḥmān murió en el 417 (1026-1027). Vid. Saŷarat, n° 319 p. 115. Otro miembro de esta familia, Abū-l-Qāsim o Abū Zayd 'Abd al-Raḥmān ibn Muḥammad, fue qādī de Algeciras y Salé, y murió en Fez después del 510 (1116-1117). Vid. Ṣila, n° 758, p. 338 y Saŷarat, n° 359, p. 124.

- Muḥammad ibn 'sà ibn Ḥusayn. Fue a España para estudiar. Oyó las explicaciones de Abū 'Abd Allāh ibn al-Murābiṭ en Almería, de Abū Marwān ibn al-Sarrāŷ y otros. Fue qāḍī de Ceuta y Fez. Según el qāḍī 'Iyāḍ nació en el 428 (1036-1037) y murió el sábado 22 de ỳumādà I del 505 (4 de noviembre de 1111). Vid. Ṣila, nº 1.327, p. 572; Azbār, III, 159 y Saŷarat, nº 358, p. 124.
- Los antepasados de esta familia eran del Yemen. Uno de ellos, 'Abdūn. emigró al Magrib y se estableció en Ceuta. Entre los miembros más ilustres de ella podemos citar a Muḥammad ibn 'Abd al-Muhayman ibn 'Alī ibn Muḥammad, Abū 'Abd Allāh; fue qādī de Ceuta, por su parentesco con los Banū 'Azafī, en el año 683 (1284-1285). Ejerció este cargo hasta la ocupación de la ciudad por los granadinos a finales del 705 (julio de 1306) y fué desterrado a Granada. Después se le permitió regresar a Ceuta, donde murió a principios de safar del 712 (primeros de junio de 1312). Vid. al-Marqaba al-'Ulyà, pp. 132-133, al-Durar al-Kāmina, nº 87, p. 33 del vol. IV, el cual señala el 633 (1235-1236) como fecha de su nacimiento.

Su hijo Abū Muḥammad 'Abd al-Muhayman acompañó a su padre en el destierro. Fue kātib del ministro granadino Ibn al-Ḥakīm, y a la muerte de éste regresó a Ceuta en el 708 (1308-1309). Estuvo al servicio de los sultanes marinies Abū Sa'id, Abū 'Alī y Abū-I-Ḥasan. Murió en Túnez a causa de la peste negra del 749 (1349). Según Ibn al-Jaṭīb escribió una obra sobre los Reyes de Ceutaque debe ser la señalada en la nota 2. Había nacido en el 676 (1277-1278). Vid. Ibn Jaldūn: al-Ta'rīf, pp. 38-41. Naſb al-Ṭīb, VII, pp. 384-391.

El hijo de éste, Abū Sa'īd Muḥammad rehusó ponerse al servicio del sultán Abū 'Inān. Abandonó Fez y regresó a Ceuta, donde murió el 787 (1385-1386).

Las otras restantes estaban asignadas a estudiantes en concepto de waqf; la más antigua era la famosa biblioteca, dotada de originales antiguos y raros, del šayj Abū-l-Ḥasan al-Šārrī, citado anteriormente, situada en la Madrasa del mismo nombre, que él construyó con su propio capital. Fué la primera biblioteca instituída en waqf en el Magrib para estudiantes. Dios le beneficie.

La más importante de todas ellas es una de las dos que hay en la antigua Aljama, situada al este de su patio, frente a la puerta Bāb al-Šawwāšīn o Šawwā'in 59 b. El número de volúmenes es tan considerable que cualquier ciencia o rama del saber está representada por numerosos tratados y colecciones. Las otras bibliotecas están dispersas: hay dos en la Madrasa Nueva (al-Madrasa al-ŷadīda) una en la Mezquita de los Cerrajeros (Masŷid al-Quffāl) y otra en la Mezquita del Cementerio de Zaklū. Esta mezquita es la mayor de Ceuta después de la Aljama. Tiene siete naves y dos patios y su curioso alminar (ṣawma'a) fue construído por el alfaquí Abū-l-Qāsim al-ʿAzafī, señor de Ceuta 60. Hay otra biblioteca en la mezquita del Arrabal de Abajo (al-Rabad al-Asfal).

Rábitas y Zāwiyas (al-Rawābit wa-l-Zawāyā).

El número de rábitas y zāwiyas es de cuarenta y siete. Comprende las que están junto al mar — al norte y al sur las del interior de la ciudad y los arrabales y las del exterior.

Vid. Nafh al-Țīb, VII, 391. Su hijo 'Abd al-Muhayman fue Ṣāḥib al-qalam al-a'là. Vid. Nafh al-Ṭīb, ibidem.

59 b El texto señala estas dos variantes.

Muḥammad ibn Aḥmad, hijo de Abū-I-ʿAbbās al-ʿAzafī (vid. supra nota 6). Se hizo independiente en Ceuta el 27 de ramaḍān del 647 (4 de abril de 1250). Mandó matar al gobernador de Ceuta Abū ʿUtmān ibn Jālid y se apoderó de Tánger y Arcila. Murió el 13 de dū-I-ḥiŷŷa del 677 (28 de abril de 1279) a los setenta años de edad. Le sucedió su hijo Abū Ḥātim Aḥmad, destronado meses después por su hermano Abū Ṭālib en el 678 (1279-1280). Vid. Azbār al-Rīyāḍ, II, pp. 374 a 377; Ibn Jaldūn: Histoire des Berbères, 2ª ed., II, 247 y 334; IV, 64.

La más monumental y magnifica por su construcción y estilo es la rábita llamada Rābitat al-Sīd 60 b, de planta cuadrangular, levantada sobre doce columnas ('amūd), ocho de mármol; de ellas siete son de mármol blanco brillante y una de mármol negro refulgente como si fuera azabache; generalmente sale de este pilar cierta humedad como si transpirara, que se intensifica cuando pones la mano. Las otras cuatro restantes son de mampostería, que soportan las nervaduras de la cúpula (ma'āqid arkān algubba). De cada una de estas columnas salen cinco nervaduras (arkān) que van a dar a dieciocho ventanales (sarŷab) que se abren a cuatro naves, que dan a los dos mares. Su puerta es de piedra tallada. Junto a ella está la casa del encargado del servicio y al lado hay otra rábita de la misma forma y estructura.

CRÓN. ARQUEOL. DE LA ESPAÑA MUSULMANA, LI

En medio de ella hay una tumba, conocida por la tumba de Hīda 61, concubina de un emir almohade. Sobre ella hay una estela de mármol blanco de doce codos de largo y cinco de alto aproximadamente. Los cuatro lados están tallados elegantemente

formando cinco escaloncillos o rebordes 62.

Entre las Zawiyas está la Zawiya Grande (al-Zāwiya al-Kubrà) que construyó el famoso sultán, nuestro señor, Abū Inan ibn Abī l-Ḥasan 63, fuera de la Puerta de Fez (Bāb Fās) 64, una de las puertas del Āfrāg 65. La construyó allí para los forasteros, para los comerciantes y otras personas que se vieran obligadas a pasar la noche fuera de la ciudad. Es una construcción regia, ricamente adornada. Tiene un patio espacioso y numero-

60 b Vide el Magsad, p. 40.

Ibn Tāwīt, p. 83: La tumba de Sayyida o Sīda o Sayda.

En el Azbār, I, p. 42, se cita la Rābiṭat al-Fiṣāl, al este de la Rawḍat al-

Husayniyyin. Comenzó a reinar en el 1351, después de sublevarse contra su padre Abu-l-Hasan. Murió asesinado en diciembre de 1358. Vid. Terrasse: Histoire du Maroc, II, pp. 62-66.

Se conserva todavía en las murallas llamadas actualmente de Ceuta la

Vieja.

Emprendió la construcción del Afrag el sultán Abū Sa'id en el 729 (1328) dándole el nombre de al-Manşūra, donde hizo construir una mezquita junto al palacio real y numerosos oratorios. Vid. Lévi-Provençal: Un nouveau texte, p. 63 y Ibn Jaldun: Histoire des Berbères, IV, 201.

sas estancias. Su alminar (sawma'a) es de los más bonitos de Ceuta por su estilo y por su solidez, pero no fue terminado hasta ahora 66.

Atalayas (al-Maḥāris).

[31]

Hay dieciocho, distribuídas en una distancia de doce millas, a ambos lados de los dos mares, sin contar las que hay en dirección del Rif y de Tánger. Entre estos puestos de observación (maḥāris) está la Gran Atalaya (al-Tāli' al-Kabīr), incomparable, pues es la atalaya de Ceuta y se encuentra en la cima del Monte al-Mīnā'. Es conocida entre nosotros por al-Nāzūr (el Mirador); la construyeron los almorávides, como si fuera una fortaleza para vigilar constantemente la región. Tiene un gran bastión o calahorra (galahurra), en cuyo interior hay una mezquita. Todo esto fue construído por orden del qadi Abū-l-Fadl 'Iyad. Dios tenga misericordia de todos ellos 67.

Esta atalaya es de las más curiosas porque desde ella se descubren los dos continentes y se observan las dos orillas del Estrecho hasta Bādis en el Rif y Tarf al-Qasīs al este de Málaga; y al oeste, más allá de Tarifa, hasta Țarf Sanār en España. No escapa a su vigilancia nada de cuanto pasa por el Estrecho. Por otra parte está rodeada de murallas y puertas, dentro de la ciudad. Está a disposición de sus habitantes en caso de revolución

o sitio 68

Vid. nota 22.

Esta Zāwiya debe corresponder al actual Terrones o Torreones, Según Ortega: Guía de Ceuta, pp. 124-125, quedan vestigios someros del baño, de las escaleras de la torre de una mezquita, del cubo de la torre central y del muro que la unía a Ceuta la Vieja. Tiene muros de habitaciones con pisos de mossico. Pedro A. de Alarcón, Diario de un testigo de la guerra de Africa, ed. 1859, p. 18. Sobre Rábitas y Zawiyas, vid. Torres Balbás, Al-Andalus, XIII (1948), pp. 475-491. El Maqşad, p. 134, cita la Zāwiya de Jandaq al-Nāqa.

Estaría enclavada junto a la ermita de San Antonio cerca de la actual Fortaleza del Monte Hacho.

[32]

Las calles (al-Aziqqa).

Ceuta tiene doscientas cincuenta calles por lo menos; entre ellas las de al-Jandaq al-Kabīr, que se llamaba antiguamente Jandaq al-Mayn 69 y ĥoy se llama Jandaq al-Daŷāŷ 70. Comprende muchas calles; entre las más notables están la Calle Mayor (al-Zugāg al A'zam) o calle Ibn 'Īsà, es decir del gādī Abū Abd Allah al-Tamīmī 71 citado anteriormente. En ella habitan los más poderosos de Ceuta y es proverbial entre sus habitantes. Es muy amplia y a ella desembocan muchas calles (aziqqa) callejones o adarves (durūb), palacetes regios y maravillosos edificios. Divide en dos partes la ciudad y tiene veinticuatro baños: dos públicos y los restantes particulares de los chorfas, Banu 'Azafi, sabios alfaquíes y grandes comerciantes. La mayor parte de estas calles recibe el nombre de sus habitantes ilustres, como las calles Ibn 'Isà, 'Iyad al-Qadī, Ibn 'Abd Allah al-Qadī el asceta, maestro del Qadi 'Iyad, citado anteriormente, Ibn Yarbū' 72 al-'Azafī, es decir Abū-l-Abbās, Abū-l-Šarrāk 73 y la de Abū-l-Qasim ibn al-Šatt 74. Cada una de todas estas calles se cierran; tienen adarves vigilados por serenos (bayyāt), que exigen el pago de una comisión además de otras cosas.

69 Apud Iba Tāwīt, p. 84: Jandaq Ayman.

70 Debe corresponder a la actual Cortadura del Valle

71 Vide nota 58.

72 En el año 404 (1013-1014) 'Alī ibn ammūd mandó ejecutar al alfaquí Ibn Yarbū', acusido de traición. Vid. Ibn al-Jaṭīb: Kitāb a'māl, ed. Beirut, p. 121-Tal vez sea el citado en la Ṣila, ed. El Cairo, I, nº 857, p. 377: Abū-l-Qāsim Ismā'il, maestro de Abū Ḥafṣ ibn Zāhir, muerto poco después del 440 (1048-1049).

En el 433 (1041-1042) muere Abü Ishāq ibn Yarbū', del que da noticias su nieto Ibrāhīm ibn Ahmad; Ṣila, I, n° 230, p. 102. Finalmente entre los maestros de Ibn al-laṭīb se cita a Abū-l-'Abbās ibn Yarbū'. Vid. Azbār, I, p. 188.

73 Apud Ibn Tāwīt, p. 84, Abū 'Alī ibn al-Šarrāk.

Nacido en Ceuta en el 643 (1245) y murió en la misma ciudad en el 723 (1323). Vide Dībāŷ de Ibn Farhūn, pp. 225-226 y al-Ahwānī: Kitāb Barāmiŷ 'ulamā' al-Andalus, apud Maŷallat al-Majtūtāt al-'Arabiyya, I, p. 112.

Baños (al-Ḥammāmāt).

Ceuta tiene veintidós baños públicos; el más artístico y más conocido es el Ḥammām al-Qā'id 75, es decir del almirante Abū 'Alī Nāṣiḥ 76, que mandó construirlo. Dios tenga misericordia de él.

Este baño es extremadamente espacioso, pues caben en él centenares de personas. Su techo es elevado y su ventilación excelente. Se apoya en columnas de mármol y su pavimento es de mármol blanco brillante. Su vestuario (maslaj) es vasto con dos puertas y su techo es una cúpula (qubba) sostenida por cuatro arcos (haniyya). En el patio hay un gran estanque (sihriŷ), sobre el nivel del suelo; en medio de él hay una columna (sāriya) hueca y sobre ella una taza (ṭayṭūr) del mismo mármol. El agua sube por el interior de la columna hasta que surge en forma de surtidor sobre el tazón y al desbordarse llena el estanque, pero ya lo hemos descrito detalladamente en el I lām.

Entre los baños de mármol, además de éste, están el de Ibn Isà 77, ya citado, el Ḥammām al-Yānaštī 78 y el Ḥammām

al-Bādisī, apud al-Muqṣad, ed. cit., pp. 98-99, nos dice que se construia una barca a orillas del mar del sur o Baḥr al-Bassūl al sur de las Termàs del Qā'id.

Nāṣiḥ ibn 'Abd Allāh. Cuando los almohades conquistaron Mahdiya a los almorávides el 27 de ŷumādà l del 602 (10 de enero de 1206) el almirante y iefe de la Aduana de Ceuta Nāṣiḥ lleva al sultán almohade al-Nāṣir preciosos regalos. Este los cede a 'Alī ibn al-Gāzī, que había organizado la resistencia de la ciudad. Al Nāṣiḥ murió de pena, dejando dos hijos. El poeta Abū-l-Ḥasan ibn al-Ḥaṣarī de Sevilla dedicó unos versos a esta ilustre familia ceutí. Vid. Riḥlat al-Tiŷānī. Apéndice a Les Benou Ghanya, por Bel, París, 1903, p. 208 del texto árabe y 226 de la traducción.

El 11 de febrero de 1201 Nāṣiḥ ibn 'Abd Allāh, gobernador de Ceuta, escribe a los señores de Pisa sobre asuntos comerciales. Vid. Amari: *l Diplomi Arabi*. Firenze, 1863, p. 24.

77 Apud Ibn Tāwīt, p. 84: 'Hammām Ibn Isà, uno de los mejores, en la calle o Zuqāq Ibn Isà.

Aḥmad ibn Muḥammad ibn Aḥmad, Abū-l-'Abbās al-Yānaštī. En el año 629 (1232) se subleva en Ceuta al-Sayyid Abū Mūsà contra su hermano el sultán almohade al-Ma'mūn. Este sitia la ciudad y Abū Musà huye a España, solicitando el apoyo de Ibn Hūd, que nombra a al-Gaštī o al-Gašatī, gobernador de Ceuta.

[35]

422

Mercados (al-Aswaq).

'Abbūd 79, en el barrio de la Almina, comparable al del Qā'id por sus grandes proporciones y por su estilo. En sus vestuarios hay también tazas de mármol sobre columnas huecas (sawārī muŷawwafa) en medio de los estanques, al estilo del que hemos descrito. Además del número citado hay otros diez baños en la Alcazaba 80; el más bonito de todos ellos es el que hay en el Alcázar. Además cada casa de Ceuta tiene un baño y un oratorio, salvo pocas excepciones; la nuestra tenía dos baños y un oratorio. ¡Que Dios purifique estas casas de la suciedad de los adoradores de ídolos y estatuas y las restituya al Islam por su gracia y benevolencia! 80 b.

Los ceutíes lo expulsaron meses después y proclamaron a al-Ḥaŷŷāy Abū-l-ʿAbbās al-Yanaštī, gobernador de la ciudad. Hízose independiente y adoptó el título honorífico de al-Muwaffaq bi-llāh: «El favorecido por Dios». Era uno de los más ricos comerciantes de la ciudad. Unos años después en el 634 (1236-1237) los ceutíes reconocen al sultán al-Rašid y destituyen a al-Yānaštī, que murió desterrado en Marrākuš. Vid. Anónimo de Copenhague, ed. Huici, p. 150 y 170; al-Bayān al-Mugrib, trad. Huici, II, pp. 112 y 127 y ss.; Ibn Jaldun, Histoire des Berbères, II, pp. 242 y 322; Rawd al-Mi tār, ed. El Cairo, pp. 199-200; al-Mugrib, II, 364, Iḥāṭa, ed. El Cairo, I, 246.

Apud Ibn Tāwīt, p. 84: Ḥammām Ayyūd.

Ibn Hamušk al-Tinimmalī fué imām de la Mezquita de la Alcazaba durante cuarenta años hasta el 630 (1232). Vide Ijtișār al-Qadab de Ibn Sa'īd. Ed. El Cairo, 1959, p. 98. La Alcazaba de Ceuta debía estar situada en el actual emplazamiento de la fortaleza del Hacho.

80 8 al-Bakrī, ibid- cita un baño muy antiguo o Hammam Jalid y otros tres en el arrabal de la Almina. El 1gua era acarreada por medio de animales. El abastecimiento de agua se hacía a través de una conducción que partía del arroyo Awiyāt hasta la Aljama bordeando el mar. El autor del Kitāb al Istihṣār, ibid. refiere que el emir almohade Abū Ya'qūb mandó en el 580 (1184) que se llevase el agua desde Bullones, por medio de un canal subterráneo, pero surgieron dificultades que obligaron a interrumpir los trabajos iniciados en el 587 (1191). Vide etiam en los lugares citados las descripciones de al-'Umari, Ibn 'ldari, al-Dimišqi, Qalqašandī y Abū-l-Fidā', trad. Reynāud, II, 186.

El número de mercados es de ciento setenta y cuatro, de ellos ciento cuarenta y dos en la ciudad y los treinta y dos restantes en los tres arrabales habitados. Entre los más importantes y hermosos están el Sūq al-Aṭṭārīn y el de la calle de los Notarios (Sūq Simāt al- Ūdūl al-Mu' wattiqīn) junto a la Madrasa Nueva. Ambos están al norte de la Aljama, mientras que la Qaysariyya está detrás. Mercados de comestibles, frutas, carne y otros productos alimenticios son al-Sūq al-Kabīr y el mercado de Cementerio de Zaklū, al lado oriental de la ciudad. Entre los zocos más importantes por el comercio en recipientes de latón (al-āniya al-sufriya) de un color intenso y de trabajo maravilloso sin rival está el Sūq al-Saqqāṭīn. ¡Cómo os diría cómo es al-Sūq al-Saqqātin con su comercio activo, la abundancia y variedad de mercancías, su magnífica ordenación y disposición!; pero ya he hecho una detallada y merecida descripción en el I lam B1.

DESCRIPCIÓN DE CEUTA MUSULMANA EN EL SIGLO XV

Tiendas (al-Hawānīt).

El número de tiendas es de veinticuatro mil, aunque su número era mayor en tiempos pasados como hemos dicho en el I'lām.

Alcaicerías 82 (al-Tarbitat).

El número de tiendas de seda hilada y cruda (li-l-harrāzīn wa-l-qazzāzīn), es actualmente de treinta y una además de las

Vide Torres Balbás: Plazas, zocos y tiendas..., Al-Andalus, XII (1947),

pp. 437-476. El texto árabe dice Tarbi a, que según Dozy es un conjunto de tiendas en un emplazamiento redondo o cuadrado, o bien en una sola línea. Vid. Torres Balbás: Alcaicerías, Al-Andalus, XIV (1949), 435-455.

En el Archivo Histórico Nacional, Legajo 1538 de Clero, Ceuta correspon-

que caen bajo la jurisdicción de los zocos, desparramadas por callejuelas (mamarrāt) y mercados, de un extremo a otro de la ciudad. La mayor de todas es la que está en la parte baja de la calle Jattab, colgada en el aire como si fuera una fortaleza o un castillo. Tiene tres pisos y una mezquita en su patio.

Carpinterías de ballestas (al-Manŷārāt).

El número de carpinterías dedicadas a la fabricación de arcos y ballestas (qusiyy) era de cuarenta: veinte había en el Callejón Grande (al-Mamarr al-A'zam) y las otras veinte en las casas de maestros y artesanos como las de los Banū al-Qantari, Banū 'Āqil, Banū Ibn Gālib y otros. En nuestra época había quince, llegando hasta nosotros parte de los viejos artesanos, maestros en este oficio como el šavj, el šarīf, el gran Abū 'Abd Allah Muhammad ibn 'Abd Allah al-Hasanī y su hijo Abū 'Abd Allāh Muhammad al-Hasanī; el anciano šayj y sūfī, famoso por sus novedades artísticas en su época Abū 'Abd Allāh Muḥammad, llamado al-Uqda; el estimado maestro Abū Muhammad 'Abd Allāh ibn al-Dalīl. Entre los jóvenes más notables podemos citar a Abū 'Abd Allāh al-Sammanī 83, probo y eficiente, único en su tiempo, maravilla en su época por su conocimiento y precisión en el oficio.

diente a los Trinitarios Descalzos de Nuestra Señora de Gracia se cita «una casa en la Almina, comprada en 1770, en la primera callejuela sin salida de la Calle del Palacio Episcopal, nombrada de la Alcaicería». En otro documento de 1767 se cita «una casa en la Almina, en la primera callejuela sin salida del Callejón del Palacio Episcopal, que baja desde la puerta de la Iglesia del Convento de San Francisco derecho a la Marina de la Almina, cuya callejuela ha sido nombrada de la Alcaicería». Esta Alcaicería estaría situada muy cerca del emplazamiento actual del Mercado de la ciudad. El Palacio Episcopal está situado en el edificio que hoy ocupa el Banco de España.

Apud Ibn Tāwīt, p, 85; Abū 'Abd Allāh ibn al-Sammānī.

Albóndigas (al-Fanādig).

36

Según el decir de la gente había en Ceuta trescientas sesenta alhóndigas. La más importante por su monumentalidad y amplitud es al-Funduq al-Kabīr, dedicada al almacenamiento de cereales. Fué construída por Abū-l-Qāsim al-'Azafī y es uno de los curiosos monumentos que levantó en Ceuta. Comprende cincuenta y dos almacenes entre silos (bury) y cámaras (buyūt). Contienen estos almacenes (majāzin) incontables millares de cahices de grano. Es tan grande que tiene dos puertas: una da a su patio y la otra a las calles en cuesta que rodean el segundo piso, porque por esta parte el suelo se eleva. Los camellos pueden entrar con sus cargas por ambas puertas, pues éstas son altas y muy anchas. Cuando un transeunte veía entrar por la puerta superior o recorrer las retorcidas callejuelas a los camellos cargados de sacos de grano, se quedaba sorprendido y maravillado.

Le sigue en importancia el Funduq Ganim, reservado para los comerciantes y viajeros. Es una alhóndiga de tres pisos, ochenta habitaciones y nueve almacerías (masriŷŷāt) 84. Es una construcción antigua y me parece que es de la época almorávide;

su puerta está en proporción con el edificio.

Entre las más curiosas por su estilo está el Funduq al-Wahrānī, con yeserias (ŷiṣṣ) y artesonados de madera y sobre la puerta hay un águila incomparable de curiosa forma, que ya describimos en el I lām, y allí puedes verlo. Todas estas alhóndigas tienen gran número de columnas y pilares de mármol 85.

Hornos (al-Afran).

El número de hornos según dice la gente, era también de trescientos sesenta como el de alhóndigas; la importancia de la

85 Sobre Alhóndigas, vide Torres Balbás: Al-Andalus, XI (1946), páginas 447-480.

Vide Torres Balbás: Algunos aspectos de la casa hispano-musulmana: almacerías, algorfas y saledizos, apud Al-Andalus, XV (1950), pp. 179-191.

[38]

[39]

ciudad y su grandeza lo prueban. El mayor es el que está en lo alto de la calle de Ibn Yarbū', construído por los Banū 'Azafī, muy amplio, bien construído y limpio.

Fuentes (al-Sigāyāt).

En Ceuta había veinticinco fuentes públicas. La más maravillosa y mejor situada es la que está al final de al-'Attārīn y al comienzo de la Calle de los Notarios (Simat al Udul), frente a Bāb al-Šawwāšīn, una de las puertas de la Mezquita Mayor. Tiene caños de bronce (al-anābīb al-nabāsiyya), planchas de mármol y bellos adornos y ya ha sido descrita en el l'lām.

Entre las fuentes dedicadas para abrevar las bestias de carga, caballerías y otros animales está la fuente del aljibe de la Almina, aljibe que mandó construir el citado alfaquí y rey Abū-l-Qasim al-Azafi, cuyo nombre perdurará por esta obra admirable después de su muerte, Dios tenga misericordia de él. Tiene dos estanques que se comunican y el agua pasa de uno a otro; el superior y el inferior están magnificamente construídos con un revestimiento de losas de piedra tallada.

Además de éstas podemos citar la Siqāyat al-Qubba (La Fuente de la Cúpula), en el Arrabal de Afuera, con un estanque alargado que se comunica con un pozo del que se saca un agua excelente. Tiene la fuente una bóveda sobre cuatro columnas; a su alrededor hay unos ochenta pozos acondicionados para el caminante.

Salas de Abluciones (al-Mida'āt).

Hay doce, entre ellas al-Mīda'a al-Kubrà de la Mezquita Mayor frente a Bāb al-Zallāqa una de las puertas que dan al mar Abū-l-Sūl. Comprende varias habitaciones y en medio de ellas hay un gran estanque. La más bella y mejor construída es la de la Madrasa Nueva que comprende ocho cámaras y un gran estanque para las purificaciones (mathara). En cada habitación hay

una cubeta (nagīr) de mármol en la que se vierte el agua por una tubería (mi'zāb) de bronce. El suelo está pavimentado con baldosas de piedra tallada y en medio hay un estanque revestido de azulejos coloreados. Su cúpula (qubba) es compuesta y entre sus adornos destaca una flor de camomila, que el que la ve puede tomarla por natural por lo bien hecha que està. El agua es llevada por medio de ruedas hidráulicas (dawālib).

Administraciones o Contadurías (Diyar al-Išraf).

Hay cuatro; entre ellas la Administración o Dar al-Išraf de Aduana 85 b (al-dīwān), frente a las alhondigas de los comerciantes cristianos, donde está la Plaza Mayor (al-Rabba al- Uzmà) 85. Estas alhóndigas son siete: cuatro juntas y las otras tres aisladas 87.

Correa de Franca, autor de una Historia inédita de Ceuta refiere que los Judíos «vivían juntos en una grande casa, que llamaban la Aduana en la que tenían tiendas» y fueron expulsados en 1561. Vid. fo 70. En el folio 230 dice «fuera de las murallas al este tenía Ceuta un grande Arrabal, que husta nuestros tiempos tienen sus vestigios en el nombre de Judería, en que moraban esta obstinada y deprabada gente». Esta obra fué escrita en 1751 y un manuscrito se encuentra en la Biblioteca Nacional con la signatura 9.741.

A pesar de todo los Judíos siguieron viviendo en Ceuta, pues en un documento del 4 de mayo de 1644, el Conde de Asantar, Visitador General de las Plazas de Africa, informa que había visitado la Casa de la Contaduría, la Aduana, etc., y «encontré que vivían fuera de la Aduana algunos judíos y que entravan a sus casas sin escándalo; porque convenía al servicio de Dios y de Nuestro Señor, ordené que en la Aduana se recogiesen todos a excepción de Ucefe Mexias por el privilegio que me constó que tenía, y que ninguno pueda entrar en la ciudad, a no ser los que venden por las calles, pero sin que entren en las casas y que de la Aduana no puedan salir después de la «ave maría»... Vid. Esaguy: Libro de los Veedores de Ceuta, p. 161.

al-Maqsad, p. 140, cita otra plaza llamada Raḥbat Ibn al-Jaṭṭāb, en la Almina.

Sobre el Funduq de los cristianos y ataques y saqueo de éste por los ceuties en el año 633 (1235), vid. Bayan, ed. Huici, II, pp. 126-129; Dufourcq: La question de Ceuta... Hespéris, XLII (1955), 67-127; Caille: Les Marsellais à Ceuta, en Mél. Marçais, II, pp. 21-31.

Según cita de Orrega, op. cit., pp. 116-117, el 2 de mayo de 1478, el go-

Al-Qa'a o Administración de Comercio para la importación y exportación de mercancías, donde están los comerciantes en especies. La tercera para los albañiles, carpinteros y oficios similares, y la última, la Ceca, para la acuñación de la moneda, en la Alcazaba de la ciudad 88

Silos (al-Matamir).

428

Los silos destinados a almacenar los cereales se elevaban a cuarenta mil, dispersos en las casas y en algunas tiendas, excepto los de al-Funduq al-Kabīr, citado anteriormente, y los graneros (al-Ahrā') de la Alcazaba. El grano puede estar en estos silos sesenta o setenta años sin estropearse por las buenas condiciones de la ciudad, el clima templado y su terreno montañoso. En esto Ceuta se parece a Toledo, ciudad de España, Dios las restituya al Islam. Los mejores silos 89 están en las alturas de la ciudad como en la Atalaya (Tāli'a) de la Almina y en las cimas de las siete colinas, al sur 90.

Molinos (al-I awābin).

Hay ciento tres y el más importante de ellos es el que se encuentra en Masamiriyin; es una vasta construcción con amplios

bernador de Ceuta, Juan Ruiz de Vasconcellos, «dona a los dominicos las Aduanas con todos los cuartos, oficinas y terrenos, los quales estaban frente de las casas que al presente posee el Coronel A. Julio de Guevara, frente a las Puertas de Almina».

La ceca de Ceuta comenzó a funcionar por lo menos en el siglo XI con los Hammudies. Vid. Mateu y Llopis, Dinares de Yahyà al-Mu'talī de Ceuta... AL-ANDALUS, XI (1946), 389-394.

Recientemente se ha descubierto uno en la Calle Real, junto al edificio del Banco de España, según comunicación de don Carlos Posac, que me envió una fotografía del mismo. Vide su artículo: Datos para la arqueología musulmana de Ceuta, apud Hespéris-Tamuda (1960), pp. 157-164

Apud Iba Tāwīt, p. 85: La primera de ellas es la colina que está detrás del Estanque frente a Masma' al-Tayr y la séptima la del Yannat al-Yanaštī, al este del 'Arqub y en total son siete por el sur.

patios (afniya) y numerosos corredores (madārāt). Contiene almacenes, naves y cámaras (majāzin, qā'āt, masāķin). Le siguen en importancia la Tahona de Abū Sa'd al Ḥaḍramī, la del Cementerio de Zaklū y la de Abū-l-Ḥasan al-Šammā'. Al oeste de la ciudad la Țaḥūnat al-Zayyātīn (de los aceiteros), la Țaḥūnat al-Halfāwiyyīn (de los esparteros) y la Taḥūnat al-Kammādīn (bataneros). Todas estas tahonas tienen agua en abundancia y no necesitan comprarla al aguador (saqqā') ni a nadie más. Igualmente los hay en todas las viviendas de Ceuta, en cualquier parte donde se encuentren ni faltan tampoco en las almacerías (masriyyāt) y aposentos altos ('ulliyyat) como hemos dicho en el I lam.

DESCRIPCIÓN DE CEUTA MUSULMANA EN EL SIGLO XV

Arrabales (al-Arbad).

41

El número exacto de arrabales es de seis: tres de ellos habitados y contiguos a la ciudad: el Arrabal de Afuera (al-Rabad al-Barrānī) 91 donde está al-Hāra 92 y al-Kassābūn 93, cuyas murallas mandó demoler el sultán marīnī Abū Sa'īd, desde Ḥāfat al-Guddār hasta Madrib al-Šabika.

El Āfrāg 94 o campamento de la ciudad, frente al palacio real que levantaron los sultanes mariníes para su residencia. La Almina, en la parte oriental de la ciudad, con un circuito de seis millas y rodeado de murallas con torres y fortificaciones para vigilar esta

Vid. Bakrī, Description de l'Afrique Sept., ed. de Slane, París 1913, pp. 102-104 del texto árabe; 202-204 de la trad.

al-Hāra. En la isla de Ŷarba (los Gelves) se aplica este nombre al barrio de los judíos y de enfermos incurables. Vid. P. Ricard, Pour comprendre l'art musulman, glosario final.

En el año 1328 el sultán marīnī Abū Sa'īd mandó crear los mellāḥs. Vid. Massignon, Louis, Le Maroc dans les premières années... Alger, 1906, p. 158.

al-Kassābūn (Los Ganaderos). Tal vez pudiera identificarse con el término Albacar que aparece citado en cronistas cristianos. Era un recinto situado en el actual muelle de España al otro lado del puente de Cristo. En un plano de 1784 se señala como sitio de embarco y desembarco de pertrechos de artillería. Vid. Servicio Geográfico Militar de Madrid, plano nº 4.735. P. m. boja 17. Apud Ibn Tāwīt, p. 88: «al-Kassābīn». En nota, «al-Kannāsūn».

Vid. supra nota 65.

parte oriental del Estrecho, ocupadas por cualificados soldados. Allí hay zāwiyas, jardines, bosquecillos (ša'ār) pastos (maŷā-šir) y otras cosas. En esta parte recogen los ceutíes leña, en tiempos de agitaciones y desembarcos 95.

Puertas de la ciudad (al-Abwāb).

El número de puertas es de cincuenta. La más famosa por su monumentalidad es la Puerta Grande (al Bāb al-A'zam), llamada también Puerta Nueva (al Bāb al-Ŷadīd) 96. Esta puerta incomparable es una de las maravillas de Ceuta y es construcción regia. Fué ceñida de una calahorra (qalahurra) monumental, de aspecto imponente, como si estuviera colgada en el aire, rematada por diez cúpulas (qubbāt) y catorce arcos (qaws). La puerta central estaba limitada por dos calahorras, unidas a la mayor. La puerta era ancha y alta en extremo, inconmensurable. Sus arcos y dovelas (fayāṣil) fueron construídos de piedra pómez (kaddān). Es una obra maravillosa y una construcción extraordinaria y se dice que tiene el mismo estilo que la Puerta de Hamadan 97. La describimos detalladamente en el l'lam donde puedes verlo. El número de Puertas de la Traición (Abwāb al-Gadr wa al-jinzīrāt), de las cortinas (sitārāt) y pasadizos de los antemuros (masālik al-sulūqiyāt) es de dieciséis 98.

95 En un principio el citado arrabal de la Almina estaba situado en la parte más oriental de la ciudad, en la misma cortadura del Valle y al extenderse comprendía desde el Monte Hacho hasta la parte más estrecha de la península.

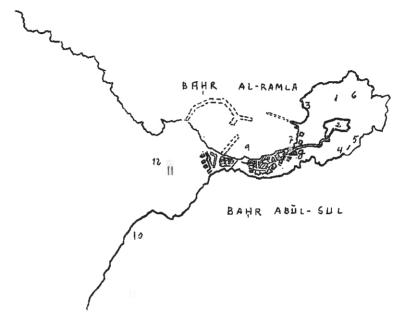
96 La mandó construir Abū-l-'Ulà Idrīs, hijo del sultán almohade Yūsuf ibn 'Abd al-Mu'min, cuando fué gobernador de la ciudad y almirante de su flota entre 599 y 618 (1202-1221), Vid. Huici, Historia política de los Almohades, II, p. 624.

97 Sobre Hamadan y su famosa puerta, vide Encyclopédie de l'Islam, II,

p. 256.

98 Sobre Fortificaciones, vid. Ricard, Un documento portugués de 1541...
AL-Andalus, XII (1947), 43-47 y Complements sur la «couraça-coracha», Al-Andalus, XX (1955), 452-454; Torres Balbás: Barbacanas, Al-Andalus, XVI (1951), 454-480. En planos consultados del siglo XVIII aparecen dos corachas, situadas en la parte occidental de las murallas del Foso, junto al mar del Sur y que

El Arrabal de Afuera, cuyas murallas demolió el citado Abū Sa'īd tiene cinco puertas; el Āfrāg tiene tres, la mayor de las



- 1. al-Nāzūr o Mirador.
- 2. Alcazaba.
- Atarazanas.
- 4. Ribāṭ Abī-l-'Abbās.
- 5. Mușallà.
- 6 Maqbara

- 7. Hufrat Mujtar.
- 8. 'Arqub.
- 9. Madrib al-Šabika.
- 10. Madrib Āwiyāt.
- 11. Āfrāg.
- 12. Bāb Fās.

cuales, Bāb Fās 99, construída por el sultán marīnī Abū-l-Ḥasan, se parece a Bāb al-Siba' de Fez la Nueva, capital del reino. Como

llegaban hasta la Torre de Hércules o Burŷ al-Mā', construída por Abū-l-Ḥasan. Vid. Lévi-Provençal, Un document nouveau..., p. 62, y Libro de los Veedores de Ceuta, Ed. Esaguy, Tánger 1936, pp. 72-73. Vide etiam Ricard, Recherches sur la Porte de la Trahison Jans la fortification hispanique, apud Al-Andalus, XX (1955), 167-188.

En un plano sin fecha, aunque parece del siglo XVIII, se señalan las murallas del Afrag con dos puertas, la de Fez y más abajo la de Arcila. Plano nº 4735, boja 18 del S. G. M. de Madrid.

45

433

esta hay otras setenta y cuatro puertas, casi todas ellas acorazadas con planchas de hierro $^{99\ b}$

Fosos (al-Ḥafā'ir).

Ceuta tiene cuatro fosos: al-Ḥafīr al-Akbar, que rodea el citado Arrabal de Afuera; el foso que separa a los tres arrabales desde al-Šaṭṭābīn hasta Maḍrib al-Šabika; el foso imponente, llamado también al-Suhāŷ, según lo describe al-Bakrī, que separa a los arrabales de la ciudad, y tiene dos puentes: Qanṭarat Bāb al-Maššāṭīn y Qanṭarat Bāb al-Faraŷ 100. El cuarto foso separa el Ŷannat al-Ŷāṇaštī, en el puerto, de la parte de la ciudad que va desde al-ʿArqūb hasta Bāb al-Ḥallāwiyyīn 101.

al-Bakrī, ed. cit., p. 103-104, nos dice que el recinto de Ceuta alcanzaba cinco millas desde el muro occidental, por el que se entra en la ciudad, hasta el extremo oriental de la Península. Estas murallas fueron construídas por "Abd-al Rahmān III. "La muralla por el lado occidental estaba flanqueada por nueve torres. En la central se encontraba la puerta de la ciudad. Delante de este muro se extiende otro mucho más bajo, que tiene sin embargo la suficiente altura para ocultar a un hombre; al pie de este muro hay un foso ancho y profundo que se puede atravesar por medio de un puente de madera... El muro meridional pasa por elevados acantilados; el muro oriental y el del norte descienden gradualmente. Al norte de la ciudad, en la torre llamada Burŷ Sābiq, hay una puerta por la que se entra en el palacio del gobierno. Desde el muro oriental hasta el occidental hay dos mil quinientos codos; el terreno ocupado por el arrabal que toca el muro occidental tiene siete mil cuatrocientos codos."

Almanzor comenzó la construcción del recinto del Monte Hacho o Almina, que dejó sin terminar. Vide al-Idrīsī, p. 167; Kitāb al-Istibṣār, p. 137; al-Uma-rī, op. cit., p. 196; al-Qalqašandī, p. 24 y Abū-l-Fidā' trad. Reynaud, II, p. 186.

El autor del Kitāb al-Istibṣār, ibid., señala además dos puertas importantes y otras muchas que dan al mar así como al-Qalqašandī, que sigue al autor del Rawdal-Mi'ṭār. Vide etiam Terrase: Un vestige des fortifications oméiyades de Ceuta, apud Al-Andalus, XXVII (1962), pp. 244-246. Las fuentes cristianas citan el Albacar o segunda puerta.

al-Bakrī, op. cit., p. 102-104 del texto, 202-204 de la trad.

101 Actualmente existe el Foso de San Felipe junto a las Murallas, que es el aquí llamado Suhāŷ: además el Foso cubierto de la Almina que debe ser el segundo de los citados. Romero de Torres en la obra citada, p. 358 habla del Foso seco del recinto oriental de la Almina, frente a las Balsas. Finalmente pudo ser foso el

Oratorios al aire libre (Musallat) 101 b.

El número de Musallas es de seis. La más importante y bella es la al-Musallà al-Kubrà o Musalla de la ciudad; lo más digno de describir es su posición fuera de la ciudad, aunque dentro de su jurisdicción. Por su parte exterior está detrás de las murallas, en una explanada, que se prolonga por vastas extensiones de terreno, cubiertas de jardines, pastos, montículos, barrancos y bosque en una extensión de seis millas. Así pues esta Musallà reúne las condiciones de terreno llano que exige la Sunna. Respecto a su situación interna, la explanada descrita con sus terrenos contiguos, forma una punta de tierra que penetra en el mar. En esta Musallà nadie puede temer un ataque enemigo ni dejar de cumplir la oración durante las revoluciones o sitios, distinguiéndose en esto de las otras.

En lo alto de Ḥāfat al-Guddār está la Muṣallà Real, en una vasta planicie que da al mar. Está reservada a los emires, soldados y otros habitantes del Āfrāg y en ella hacía la oración el Sultán marīnī Abū-l-Ḥasan y su ejército. Las restantes están destinadas a la gente de los Arrabales, de la Alcazaba y a los vigías diurnos de la colina de Abū-l-Faḍl (Rabwat Abī-l-Faḍl) una de las colinas de al-Manāra 102.

Campos de tiro (al-Marami).

El número de campos de tiro, llamados *ŷalsāt*, así como los lugares donde se celebraban los campeonatos de tiro es de cuarenta y cuatro. En el Puerto o Almina hay nueve *ŷalsāt*: la más importante la del Foso, junto a Bāb al-Ḥallāwiyyīn, citada anteriormente, y reservada para el qāḍī, notarios, alfaquíes y otros

llamado Glasis en el siglo pasado, que rodeaba el citado Arrabal de Afuera, por donde pasaba el ferrocarril de Ceuta-Tetuán.

101 b Mascarenhas, p. 25, dice que en la playa de la Almina estaba el morabito de sidi Abū-l-'Abbās al-Sabtĭ, hacia la Zala.

Tal vez sea la colina sobre la que se alza la ermita de San Antonio.

notables de la ciudad ya que el tiro del arco es el deporte favorito de los ceutíes; no hay nadie, sea noble o plebeyo, grande o pequeño que no lo practique y destaque en él. La mayoría de ellos prefiere la ballesta de dos pies (al-qaws al-caqqāra). El circuito total de esta ŷalsa es de ciento veinte pasos, es decir, la distancia media; los ceutíes llaman al paso bā', equivalente a tres pies. Hay también ŷalsāt de cuatrocientos pasos, de cuatrocientos cincuenta y hasta de setecientos, que son las de tiro más lejano, según la potencia o ligereza del arco.

El campo de tiro de' Asir (Marmà 'Asir) está en medio de la Musallà y solamente se empleaba en él el arco árabe. En la al-Manāra, dentro de la ciudad, había doce: siete de mil quinientos pasos, que es el mayor, y entre las ŷalsāt había una de cuatrocientos pasos y otra de cuatrocientos veinte. La mejor está detrás del Ŷinān al-Mal'ab, en la que se podía tirar en tres direcciones, en la primera hasta ochenta pasos, en la segunda ciento cincuenta y ciento noventa en la última dirección. Hay también allí cuatro campos de tiro para el arco árabe, exclusivamente. En total había en la al-Manāra dieciséis campos de tiro.

En la Alcazaba solamente había una ŷalsa en Raḥbat al-Zuŷāŷ, de ochenta pasos. En los tres arrabales había siete ŷalsāt y un campo de tiro (subqa) de ochocientos pasos. En el Arrabal de Afuera una ŷalsa de cien pasos y un campo de tiro (subqa) de trescientos setenta y cinco. En Jandaq Walhal 103, fuera de al-Bāb al-Aḥmar dos ŷalsāt y un campo de tiro (subqa) de mil doscientos pasos. Dentro del Āfrāg hay una ŷalsa de cuatrocientos pasos en una explanada y fuera de Bāb Fās, una de las puertas del Āfrāg, dos campos de tiro (subqa) de mil y mil doscientos pasos respectivamente.

Ya he descrito en el l'lām los sitios de estos campos de tiro (marāmī) dónde empieza y dónde termina el tiro. En cuanto a los talleres de ballestas ya se han citado anteriormente.

Batanes (al-Magāṣir).

147

En Ceuta había veinticinco talleres para el enfurtido de paños, todos ellos bajo las murallas, torres y puertas. En al-Mīnā' había dieciséis, uno de ellos al este: el Maqṣar 'Ušš al-Gurāb, muy antiguo, y los otros quince al norte, desde la cala al-Raṣif 104 (la cala está dentro de la ciudad) hasta el lugar llamado Mā' Yaqṭur. Eran excelentes talleres, muy amplios y seguros y muy poco gravados por los impuestos.

Cada taller está compuesto de dos partes, una dentro de la muralla y otra fuera. Cada una dispone de una torre de la muralla en la que se guardan las piezas durante la noche y que de día se sacaban hasta que el enfurtido estuviera terminado completamente. Durante todo el tiempo que duraba la operación no había que temer ningún robo y además no se hacía ningún gasto en su transporte día y noche como ocurre en otras ciudades. Hay seis talleres con sus correspondientes torres para guardar las piezas como se ha dicho antes en la explanada de al-Ḥāfa, en el interior de la ciudad. Los Arrabales tienen tres para el servicio de sus vecinos. En nuestra aldea de Bazbaŷ hay un gran taller que no entra en el número citado, en una de sus playas, cuya arenilla es tan blanca y brillante como las perlas.

El número de talleres dedicados a los tejidos de hilo (almaqāṣir al-gazliyya) es de diecinueve, contiguos a los ya citados de al-Ḥāfa, a un lado y a otro. Ocupaban seis lugares, entre ellos la cala al-Baṣābis, la cala al-Ṣandal y la cala al-ʿAyn, allí donde están las tumbas de los mártires 105.

Cementerios (al-Magbarāt).

El número de cementerios, tanto en el interior como en el exterior de la ciudad es de trece: Maqbarat al Tūta, al este de la

En algunas copias Jandaq al-Gimd? o Jandaq al-Qaml.

¹⁰⁴ En otras copias al-Ranif o al-Zanif.

¹⁰⁵ Sobre Tenerías vid. Leo Brunot, Vocabulaire de la Tannerie indigène à Rabat, Hespèris III (1923), 83-124.

[49]

al-Mīnā', en la falda de la montaña 106; Maqbarat al-Manāra, que comprende seis cementerios, el primero de ellos Maqbarat Zahr al-Mal'ab y el último Maqbarat Bi'r al-Nuqta, ocupando una gran extensión; Maqbarat Ibn al-Rāmī; Maqbarat al-Jawā'im; Maqbarat Zaklū; Maqbarat Masŷid al-Maḥalla; Maqbarat al-Balad al-Qadīm (La ciudad antigua) fundada por Sabt; Maqbarat al-Šarī'a de al-Rabaḍ al-Awsaṭ; Maqbarat al-Ḥāra, los dos cementerios de Maḍrib al-Šabika y los dos de Aḥŷār al-Sūdān 107.

Puertos y fondeaderos (al-Marāsī) 107 b.

Desde el Cabo Monte 108 al este de la Ensenada Farrāta, en el mar del Sur, llamado Baḥr abū-l-Sūl hasta la Roca Haŷar al-Ṭifl, cerca de Qaṣr al-Ƴawāz 109 en el mar del Norte o Baḥr al-Ramla hay treinta fondeaderos.

Entre ellos el Puerto de la ciudad, llamado Ḥufrat Mujtār en Baḥr al-Ramla: es un puerto excelente, protegido de los vientos del sudoeste, oeste y noroeste y solamente es temible el terral o levante, sobre todo junto a las Atarazanas 110 donde está Madrib al-Šabika, excepto en la parte que está frente a Bāb al-Ḥalfāwiy-

106 Apud Ibn Tāwīt, p. 91: «Maqbarat al-Tūta, al este de la Almina; Maqbarat al-Mīnā', en la falda de la Montaña». Pero dicho manuscrito no cita el Maqbarat al-Manāra.

Sobre Cementerios hispano-musulmanes, vid. Torres Balbás, AL-ANDA-LUS, XXII, 1957, pp. 131-191. Al-Bakri, loc. cit., cita dos: uno en el monte y otro al norte de la ciudad a orillas del mar.

107 b Sobre el puerto de Ceuta vide al-Idrīsī y al-Umarī en loc. cit. Ricard, La Côte Atlantique au début du XVIe siècle d'après des instructions nautiques portugaises, Hespéris, VII (1927), 232.

108 Llamado actualmente Cabo Negro en Rincón del Medik.

109 Alcazarseguer.

Mascarenhas dice que «en la parte del campo, en la Almina hay dos playas grandes donde estuvieron las antiguas atarazanas, como muestran los vestigios que hoy se conservan, «y que fueron fundadas en el 572 (1175-1177) por el sultán almohade Yūsuf ibn 'Abd al-Mu'min», ed. cit., p. 13 y 25; al-Hulal, ed. Huici, p. 188. Anteriormente estaban las atarazanas en Alcazarseguer o Qast Masmūda, vid. al-Idrīsī, Description..., p. 168 del texto. Sobre las Atarazanas en general, vid. Torres Balbás, Al-Andalus. XI (1946), 175-209. yīn ¹¹¹. La buena ruta es que siga el paso de Ŷazīrat al-Ramla ¹¹² pues no se presenta ningún obstáculo y el fondo tiene una profundidad de ocho brazas. Este lugar es un puerto abrigado de todos los vientos y es uno de los mejores de la ciudad. Puedes ver en el Îlām una exposición detallada de este puerto y de los otros fondeaderos.

Almadrabas y pesquerías (al-Madarib wa-l-Masayid) 112 b.

El número de almadrabas dedicadas a la pesca del *ŷirrī* y otros peces es de nueve. La más importante de todas ellas por sus beneficios es la de Āwiyāt ¹¹³, pero todas ellas, tanto las que están dentro de la ciudad como las que están fuera tienen sus ganancias. Hay también doscientas noventa y nueve pesquerías sin contar aquellas de las que no tenemos información, diseminadas desde el Cabo Monte del mar Abū-l-Sūl hasta Marsà Mūsà o mejor dicho hasta la aldea de Fardiwa ¹¹⁴, en territorio de los Maṣmūdas, a orillas del Baḥr al-Ramla. Ya hemos explicado en el *l'lām* los beneficios que se obtienen, la producción de pescado y cuanto se refiere a cada una de estas pesquerías. Léelo, pues es un capítulo interesante.

La aldea de Bullones 115

Describiremos ahora la aldea de Bullones, famosa en todo

Bāb al-Ḥalfāwiyyīn o al-Ḥallāwiyyīn?

Debe ser la Isla Santa Catalina.

Vid. al-Idrīsī, loc. cit. que da detalles sobre la pesca del atún y del coral con un mercado especial donde se tallaba y se preparaba para su exportación a Gana y Sudán. Vide etiam Ibn 'Idarī, ibidem; Azbār al-Riyād, I, 35; Kitāb al-Istibṣār, p. 126; al-Dimišqī, p. 72. Sobre las almadrabas de la al-Mīnā' y Āwiyāt, vid. Azbār, I, 42.

¹¹³ Vide Azhār, I, 42.

Aldea situada al oeste de Alcazarseguer.

Este capítulo ha sido traducido por Lévi-Provençal como apéndice al de Torres Balbás titulado *Las ruinas de Belyunes o Bullones*, en la revista Tamuda, IV (1957), pp. 275-296.

el mundo, que supera a cualquiera otra aldea, incluso la Ši'ib en el lejano Iraq.

Tiene ochenta y seis fuentes y arroyos. El más importante por su caudal y provecho es el Amezzār. Hay ciento veintiseis baños públicos para la gente, veinticinco de ellos en Jandaq Raḥma ¹¹⁶, la alquería inmediata, con un régimen especial de impuestos (quedan restos en Bullones de un gran baño con una gran fuente, parte de su bóveda y vestigios de un pequeño baño cristiano).

Las aguas de estos riachuelos mueven cincuenta muelas, instaladas en treinta y nueve molinos: once de estos tienen dos muelas cada uno (el difunto sultán Sidi Muḥammad ibn 'Abd al-Raḥmān mandó reconstruir un molino situado bajo al-Mā' al-Maḥfūr, pero no fué terminada la obra. Cerca de Āwiyāt quedan restos de cuatro molinos con dos muelas cada uno).

El número de casas de recreo (manāzil) era de veinticuatro. La más hermosa es la llamada Maqbarat al-Šuyūj, que comprende jardines y huertos, espléndidos y regios.

Hay diecinueve mezquitas: cuatro en Jandaq Raḥma y las restantes en la aldea. De todas éstas la más importante es la mezquita en la que se celebraba la oración del viernes, con tres naves y dos patios y un hermoso almimbar con seis peldaños. La fecha de su construcción está inscrita en una lápida de mármol junto a su puerta oriental. El arroyo 'Unsur al-Lawz corre por el lado de la gibla.

Hay veinticinco tiendas, aunque se dice que antes había más; solo Dios lo sabe. Los hornos son dieciséis, diseminados por las calles de las casas de recreo (quedan restos de dos hornos y de una alhóndiga). No hay nada más que una alhóndiga en la playa de al-Qaṭṭāra (ahora se llama Sāḥil al-ḥiŷāra — Playa de las piedras —. Todavía están en pie los muros de la alhóndiga), fuera de las murallas, en la desembocadura del río Āmezzār que más arriba se bifurca a derecha y a izquierda. En el pueblo (cerca de él, en el lugar llamado Burŷ al-Qaṣṣārīn, a orillas del mar, y Burŷ al-Ŷawn, debajo de al-Qaṣṣārīn, en la aglomeración de Bullones)

hay construcciones reales, torres imponentes, cuyas puertas están chapadas de hierro, cúpulas (qibāb), pilas (ṭayāfīr) de mármol, tuberías (muḥannišāt) de agua y un estanque (sibriŷ) o alberca con agua corriente. La obra más interesante es Burŷ al-Suwayḥila (Torre de la Playita), de notable estilo. En su parte superior hay un castillete (qaṣr), al que llega el agua mediante un artificio.

Sus caminos y senderos están protegidos por murallas, torres y puertas. Por el lado del mar tiene cuatro puertas y una sola por el lado de tierra.

Ĥay dos senderos, uno a través de dos montañas y otro por la Fuente Roja (al-'Ayn al-Ḥamrā'). No hay construcciones en ellos a causa de la pendiente.

La aldea produce en abundancia frutas de verano y otoño de diferentes clases y variedades, por cuyo motivo vienen muchos barcos para llevarlas al resto de Marruecos o a España. Entre las frutas de otoño están la uva, de la que hay sesenta y cinco clases y variedades; el higo con veintiocho variedades; la manzana con quince; seis de melocotón; cuatro de membrillo; una sola de mostajo, que no se encuentra en el Magrib; dos de azufaizo, dieciséis de granada, cuatro de almendra, una de ellas amarga, pero la madera de su árbol es empleada para usos especiales; nueve de nuez en Bullones y en las demás alquerías de Ceuta y su cosecha produce grandes beneficios; una de avellano; la cosecha de castaña es extremadamente beneficiosa y abundante, y también se produce en cantidad ilimitada en los otros pueblos. Yo conozco dieciocho variedades, pues abundaban en nuestras propiedades de Bazbaŷ.

Hay tres clases de olivo, aunque poco abundante; dos de algarrobo, una buena y otra mala, y tres de pino, mejor dicho dos. Hay también palmeras, pero de poca calidad en estas zonas septentrionales.

Entre los frutos de verano está el albaricoque con diecisiete variedades, que es el número máximo que se puede encontrar en esta especie; de ciruelos, catorce; treinta y seis de peras; dos de mora, blanca una y negra la otra; la primera escasea y no se encuentra en Ceuta sino en el vergel contiguo a la residencia del

[52]

emir Abū Ṭālib al-ʿAzafī 117, en el interior de la ciudad. El número de variedades de brevas e higos se ha citado anteriormente; tres son las clases de cereza, pero por su poco rendimiento no interesa a los ceutíes su explotación y escasean.

Entre los frutos de invierno está la cidra con dos variedades, una dulce y ácida la otra; abunda la primera en esta aldea y en otras partes, pero la ácida se encuentra solamente en Ceuta y en poca cantidad en tierra de los Maŷkasa. Tiene la particularidad de disolver las perlas y las convierte en algo parecido a la esperma. Entre los agrios tenemos dos clases de lima, una sola de limón, varias de naranja y de azamboo una sola.

Todos estos frutos se producen en esta aldea y en las restantes, regadas por arroyos y ríos. La caña de azúcar se cría especialmente en Matannan ¹¹⁸, y hay de ellas tres especies. Abunda el plátano en el interior de la ciudad, cuyo fruto no es privativo de una sola estación.

De las plantas aromáticas podemos citar el arrayán, con tres variedades, el mašriqī (oriental), el saʿtarī (tomillo) y el ŷabalī (serrana). Hay una sola clase de jazmín, otra de lirio, pero cinco de alhelíes, dos de narciso, una de azucena, tres de rosas, dos de claveles, dos de violetas, una de toronjil así como de mejorana y de flor de azahar.

El miércoles 27 de šawwāl de 705 (11 de mayo de 1306), el gobernador de Málaga Faraŷ ibn Ismā'īl ocupó la ciudad de Ceuta. El Rey Abū Ṭālib se refugió en Fez donde murió ocho años más tarde a los setenta y cinco años de edad. Los andaluces deportaron a Granada a las principales familias de la ciudad a primeros del año siguiente, dos meses después de la toma de la ciudad. Vid. Azbār al-Riyāḍ, II, 377, y Ibn al-Jaṭīb, Iḥāṭa, ed. Muḥammad 'Abd Allāh 'Inān, p. 560.

Sobre los sucesos posteriores y la ocupación de Ceuta por los benimerines con la colaboración de los aragoneses, vid. Gaspar Remiro, El negocio de Ceuta entre Jaime II de Aragón y Aburrebía Solaiman, Sultán de Fez, contra Mobamed III de Granada, Granada, 1925; De Mas Latrie: Traités de paix et de commerce... París 1866, p. 297.

Matannān o Matnān. Según las crónicas portuguesas castillo junto a Castillejos, a orillas del mar. Vid. Ricard, Le Maroc septentrional..., p. 101. Sobre la vocalización de este topónimo, vid. Ibn Hišam al-Lajmī, Alfāz Magribiyya, apud Maŷallat Ma'bad al-Majṭūṭāt, III, p. 57.

La aldea está en alto, abrigada al sur por los montes y abierta al mar. Sopla el viento del norte y cumple con las condiciones señaladas por los médicos por su buen aire, agua y temperatura templada.

Además hay en la comarca numerosas aldeas, muy fértiles y productivas. Para las cosechas de frutas de otoño, con las clases y variedades citadas anteriormente están los pueblos de Abū Kūras, Āwiyāt, Banū Maṣāla, Wādī ʿAyn al-Qaṣr, Wādī Ilyān, Wādī Firās y otros situados a orillas de los ríos. Entre los más importantes por sus frutos de invierno, abundantes en extremo, está nuestro pueblo de Bazbaŷ, así como las aldeas de la costa. En éstas los molinos que muelen la harina para los habitantes de Ceuta son cuarenta y tres, veintidós en Āwiyāt, doce en Banū Maṣāla, uno en Wādī Ilyān, siete en Marsà Mūsà, a orillas de su gran río, alquería renombrada por la abundancia de sus higos dulces, extraordinarios por lo fino de su piel, su sabor y calidad. Desde allí pasó el Estrecho Mūsà ibn Nuṣayr. En Wādī-l-Maqṣara, que depende de Bazbaŷ, hay un solo molino.

No es necesario extenderme en este resumen a las tierras de labor, cortijos y caseríos, que se suceden desde estas aldeas hasta el extremo del Rif por la parte de levante y hasta Qaṣr Kutāma ¹¹⁹, de la región de al-Habt, a occidente. Tampoco citaré los rebaños, la producción de manteca, cera, frutas frescas y secas, los ríos y arroyos que cruzan estos lugares, las clases de árboles, los bosques de cedro, encinas, tejos, bojes y otros árboles de maderas excelentes y variadas, las minas de hierro y rejalgar(?) y otros productos de los que se beneficia la región para la construcción de barcos y para cuanto se refiere a la guerra santa. Todo esto se encuentra en el territorio próximo a la ciudad, que de ello se beneficia; pocos lugares en la Tierra reunen dichos productos.

Considera pues lo que era tan rica región y lo que supone para los musulmanes su pérdida. Todos pertenecemos a Dios y a El volvemos...

Pido a Dios que nos otorgue el favor de restituírnosla, de

¹¹⁹ Alcazarquivir.

[55]

que vuelva a ser como antes y podamos vencer con lanzas y picas a nuestros enemigos, por su gracia, favor y generosidad. pues El es el único Benefactor.

Y aquí termina nuestro objeto ¡Alabado sea Dios! muy le-

jos de nuestra Patria...

442

Terminó el recopilador su trabajo la mañana del lunes, primero de rabi' del año 825 (23 de febrero de 1422). — Joa-QUÍN VALLVÉ BERMEJO.

LES MONUMENTS DE CEUTA D'APRÈS LA DESCRIPTION D'AL-ANSARE

La traduction annotée du texte d'al-Ansari que donne dans cette même chronique M. Vallvé Bermejo intéressera vivement les archéologues. Il est assez rare que les auteurs musulmans donnent des détails concrets sur les monuments qu'ils signalent. Al-Anșārī, dans le culte qu'il voue à la ville perdue, fait le compte par catégories des monuments religieux et d'utilité publique. Il donne sur les plus importants d'entre eux des précisions qu'il est parfois possible d'interprèter. On peut donc tenter, à partir de ce précieux document, d'esquisser la physionomie monumentale de Ceuta musulmane dans sa dernière période musulmane et de restituer quelques aspects de ses principaux monuments.

Les fortifications.

Il était normal que Ceuta, malgré sa position naturellement forte - une presqu'île rattachée à la terre ferme par un isthme étroit — fût soigneusement fortifiée. Cette ville marocaine a presque toujours vécu à part du reste du Maroc et lié son destin à celui de l'Espagne: cette situation ambigue lui valut d'être souvent disputée. Après avoir été jusqu'à la conquête musulmane place byzantine, en flanc-garde des possessions espagnoles des basileis, elle devint, au Xe siècle, place oméiyade

avec Tanger et Melilla, pour empêcher une éventuelle attaque des côtes andalouses par les Fāṭimides de Kairouan. Le califat disparu, après avoir appartenu aux Hammüdides, elle finit par être gouvernée par un chef marocain, Suqut al-Bargawati. Elle fut le grand port des Almoravides et des Almohades sur le Détroit, leur base maritime pour la guerre sainte en Espagne. Après les Almohades, son histoire fut plus agitée encore: elle fut en fait sous l'autorité des chefs locaux. Elle repoussa, grâce aux Génois, une attaque sans doute catalane, puis une tentative nașride. Après avoir été disputée entre les derniers califes almohades, elle se rallia aux Mérinides quand ceux-ci furent maîtres du Maroc et devint leur grande base pour la guerre sainte en Espagne. Mais la ville eut parfois des velléités d'indépendance. Elle fut la première place conquise par le Portugal. On s'explique, que si le commerce faisait la fortune de la ville, les convoitises qu'elle suscita, les conflits où elle fut mêlée lui aient fait donner de solides défenses aussi bien du côté de la terre que du côté de la mer.

LES MONUMENTS DE CEUTA

La ville elle-même était ceinte d'un rempart. Les puissantes fortifications qui barrent aujourd'hui l'isthme sont chrétiennes. Le haut mur qui borde le fossé est portugais; les ouvrages qui le protègent au Sud, espagnols. De l'enceinte musulmane seule subsiste la tour de pierre de taille qui a été étudiée dans cette chronique 1. A l'époque musulmane, l'isthme avait été coupé par quatre fossés échelonnés. Sur la partie la plus étroite de l'isthme, la muraille était, du côté de la terre, renforcée par l'Alcazar. Sur le Monte Hacho s'élevait une enceinte avec portes et tours. Cette forteresse contenait un puissant bastion qui servait de vi-

gie pour toute la région du Détroit.

De ce grande ensemble du Monte Hacho rien n'a subsisté, les courtines flanquées de tours demi rondes de l'actuelle enceinte, très proches de celles qui subsistent encore à Tanger, semblent portugaises. Les grands bastions d'angle sont espagnols.

Le siège de la ville par le Mérinide Abū Sa'īd amena la construction d'une enceinte fortissée avec tours et portes dont une partie subsiste.

Cf. Al-Andalus, XVII, fasc. I, pp. 244-246.